

**Generalización de disposiciones sociales: Un estudio exploratorio con jóvenes
universitarios**

Bohorquez Hoyos Andrea

Collante Ramos Juliana

Vargas Rueda Gabriela

Director: Hernando Taborda Osorio

Pontificia Universidad Javeriana

Facultad de Psicología

Bogotá, DC

2019

Resumen

La presente investigación contó con dos objetivos. Primero, indagar la forma como los adultos generalizan los comportamientos sociales en dos tipos de categorías sociales. Segundo, clasificar la intensidad con la cual cada categoría social es caracterizada en tanto a su Naturalidad, Uniformidad y Cohesión. Para esto se utilizó una metodología experimental. Los resultados fueron recolectados por medio de un instrumento que constó de dos partes, en la primera parte se evaluó la forma en que los adultos generalizan las acciones antisociales de un miembro de un grupo a todo su grupo social. En segundo lugar, se presentó la Situación de Clasificación, donde cada participante debe evaluar 3 dimensiones (Naturalidad, Uniformidad y Cohesión) en 10 grupos sociales diferentes. Los hallazgos de esta investigación mostraron que los adultos generalizan comportamientos sociales dependiendo de la categoría social presentada y de la percepción del grado de Naturalidad, Cohesión y Uniformidad que el participante tenga de los grupos sociales. Se puede concluir que el comportamiento de generalización de los adultos varía en función de la naturaleza y posiblemente es más restringido que el de los niños. Se deja abierta la pregunta ¿cómo cambia el proceso de generalización de disposiciones sociales en desarrollo?

Palabras clave: Cognición social, Generalización, Esencialismo, Cohesión, Naturalidad, Categorías sociales.

Abstract

The present investigation had two objectives. First, to investigate how adults generalize social behaviors in two types of social categories. Second, to classify the intensity with which each social category is characterized in Naturalness, Uniformity and Cohesion. The investigation was constructed with an experimental methodology. The results were collected with an instrument that consisted of two parts, in the first part it was evaluated the way in which adults generalize the antisocial actions of a member of a group to all their social group. Secondly, the Classification situation was presented, where each participant had to evaluate 3 different dimensions (Naturalness, Uniformity and Cohesion) across 10 social groups. This research found that adults generalize social behaviors depending on the social category and the perception of the degree of naturalness, cohesion and uniformity that the participant has the social group presented. It can be concluded that the behavior of the generalization of adults works well in the function of nature and is more restricted than the generalization process of children. A question is left open: How does the process of generalization of social dispositions change in development?

Key words: Social cognition, Generalization, Essentialism, Cohesion, Naturalness, Social categories.

Tabla de Contenidos

Capítulo 1 Introducción e información general	5
Planteamiento del problema	5
Justificación y pertinencia	11
Estado del arte de la investigación	12
Marco teórico	21
Capítulo 2	39
Objetivos	39
Metodología	40
Hipótesis	43
Resultados	45
Capítulo 4	49
Discusión y Conclusiones.	49
Lista de referencias	59
Anexos	66
Anexo 1. Consentimiento informado	66
Anexo 2. Primera parte del instrumento	68
Anexo 3. Segunda parte del instrumento	73

Capítulo 1

Introducción e información general

Planteamiento del problema

Las categorías sociales y la cognición social en el ser humano, han sido temáticas estudiadas a través del tiempo por diferentes profesiones (antropólogos, sociólogos, historiadores, entre otros). Además, teniendo en cuenta que los seres humanos se relacionan a partir de las interacciones con el otro, de las construcciones sociales y por medio de los grupos sociales, a lo largo de los años el estudio de esta temática se ha tornado importante, por lo que múltiples autores han indagado y se han preguntado tanto en niños como en adultos como analizamos, interpretamos, recordamos y empleamos información acerca del mundo social que nos rodea. Plötner, et al. (2016), propone que los grupos sociales en la adultez son clasificados en cuatro categorías básicas: los grupos íntimos, los grupos de trabajo, las categorías sociales y, por último, los grupos generados por asociaciones libres (Lickel, et al., citado en Plötner, et al., 2016), cuatro categorías, mediante las cuales el ser humano puede llegar a estructurar su propio mundo social.

Por otro lado, Diesendruck & Eldror (2011), a través de su estudio exponen que los individuos creen que algunas distinciones sociales en los grupos señalan diferencias importantes entre los miembros que pertenecen a un grupo específico. Es decir, que las personas generan inferencias teniendo en cuenta las cualidades observables de los otros, proceso que ya ha sido nombrado por diferentes autores como esencialismo (Birnbaum, 2010; Cosmides, 2003; Del Río, 2008; Diesendruck, 2013; Gelman, 2003; Jin y Baillargeon, 2017; Medin y Ortony, 1989; Weisman, Johnson y Shutts, 2015).

El esencialismo psicológico podría definirse como un constructo que hace referencia a un conjunto de elementos que son el resultado de propiedades biológicas, culturales y sociales (Amar, J, et al. 2011). En el estudio realizado por Haslam, Rothschild y Ernst (2000), se hace alusión al esencialismo psicológico y a la influencia del mismo en las creencias que se construyen sobre la sociedad. Este constructo psicológico, además trae consigo la creencia de que todos los miembros de una categoría social, comparten una esencia común, la cual causa varias de sus categorías observables (Prentice & Miller, 2007, p.3); por lo que, como ya fue mencionado anteriormente el esencialismo tiene consecuencias sociales que van a determinar muchas veces la manera en que los individuos perciban las diferentes categorías sociales (ej. raza, género y etnia), al igual que los miembros que pertenecen a las mismas. (Prentice & Miller, 2007).

Por ejemplo, Diesendruck & Eldror (2011), en una investigación realizada con niños, encuentran que los niños generan inferencias sobre los grupos sociales a partir de las cualidades observables de los otros, proceso ya nombrado como esencialismo. Asimismo, Weiman, Johnson & Shutts (2015) hallaron que los niños pequeños al igual que los adultos hacen una codificación automática sobre las categorías sociales, encontrando en específico que el género y la raza serían las categorías más esencializadas; además, los niños utilizan el género como guía para escoger sus preferencias sociales e inferencias sobre otras personas.

De igual modo, autores como Diesendruck & Deblinger (2013) y Chalik y Rhodes (2014) concuerdan con Weiman, Johnson & Shutts (2015) al sugerir que la raza, el género y la etnia son categorías altamente esencializadas por los niños, ya que se conciben estas como categorías biológicas y naturales. Además, Haslam et al. (2000) amplía estos hallazgos en adultos, al

examinar en un estudio las creencias sobre el estado ontológico de las categorías sociales, preguntándose si diferentes grupos sociales comparten esencias o naturalezas inherente, encontrando que para los adultos (al igual que en niños) el grupo de género, raza, y etnicidad son aquellas categorías más esencializadas al ser percibidas como grupos naturales (categorías inalterables, estables, y con potencial inductivo).

Por otro lado, es importante mencionar que en cuanto a las categorías sociales y sus posibles funciones en el ser humano, en un estudio realizado por Rhodes y Chalik (2013), hallaron que uno de los roles fundamentales que tienen las categorías sociales es marcar a los individuos como intrínsecamente obligados unos a otros dentro de un grupo social; el estudio se llevó a cabo con una muestra de 124 niños, entre los 3 y los 5 años de edad, mediante el cual se encontró que los niños de esas edades se ven intrínsecamente obligados a ayudar a miembros pertenecientes a su mismo grupo; asimismo estos dos autores concluyen que naturalmente los niños utilizan las categorías sociales para predecir algunos elementos de la estructura social, tales como: la manera en que interactúan las personas entre sí, las relaciones que forman y hacia quienes van a dirigir conductas nocivas (Rhodes y Chalik, 2013).

Para finalizar, es importante resaltar que la reciprocidad indirecta se convierte en una herramienta clave para que una persona perteneciente a un grupo se proteja y asegure sus beneficios personales dentro del mismo grupo. Otro punto importante aquí es que el aspecto socio moral dentro de un grupo social, hace que el individuo se sienta en la obligación de proteger a los demás miembros de su grupo (Jin & Baillargeon, 2017).

En conclusión, como ya fue mencionado anteriormente las categorías sociales y la cognición social en el ser humano han sido temáticas estudiadas por varios autores, teniendo en cuenta que la manera en que los individuos se van a comportar y relacionar va estar sujeto a las

construcciones sociales, los grupos sociales, las categorías sociales y a la importancia que tengan sobre las misma dependiendo del contexto en que se encuentre cada individuo; lo cual también determina cómo las personas perciban las diferentes categorías sociales (ej. raza, género, religión). Además, las experiencias previas que tenga cada individuo dentro de un grupo social van a influir en su desarrollo personal y la forma en que generalice las disposiciones sociales hacia miembros de un grupo o categoría social.

Sin embargo, los estudios previos sobre cognición y desarrollo han indagado muy poco acerca de cómo se generalizan las disposiciones sociales positivas y negativas hacia miembros de un mismo grupo social. Por ejemplo, ¿generalizan las personas disposiciones sociales hacia miembros de cualquier grupo humano o establecemos límites y restricciones en este proceso de generalización? ¿Cómo se desarrolla este proceso durante la niñez? Con el fin de comenzar a abordar estas preguntas de investigación, en un estudio previo financiado por la Universidad Javeriana se buscó estudiar la forma como los niños de 5 y 7 años de edad generalizan disposiciones socio morales en función de diferentes grupos humanos, en particular, disposiciones sociales negativas. Esta investigación tuvo dos objetivos centrales. Primero, se quiso indagar si los niños tendían a generalizar comportamientos antisociales (ej dañar la propiedad de alguien), de forma diferente en grupos humanos definidos por una asociación propiamente social y en grupos definidos por una asociación de tipo biológica (personas que comparten características fisiológicas). Una posibilidad es que los niños para generalizar se basen en una noción básica de similaridad antes que la naturaleza del tipo de asociación que define a los grupos. Sin embargo, si los niños desde temprana edad saben que las disposiciones sociales son mejor generalizadas a través de mecanismos de asociación sociales, o que la pertenencia en grupo social es determinante en tipo de comportamientos, disposiciones,

pensamientos que las personas comporten, entonces los niños deberían generalizar principalmente en aquellos grupos que comparten una misma categoría social. El segundo objetivo fue determinar si había diferencias a través del desarrollo de esta capacidad para generalizar comportamientos sociales. Para esto, se llevó a cabo una comparación entre niños de 5 y 7 años de edad, dado que estudios anteriores muestran que desde temprana edad, los niños son capaces de representar y hacer inferencias complejas a partir de diferentes categorías sociales, sin embargo, otros estudios muestran algunas diferencias a través del desarrollo.

Con el fin de indagar la problemática anterior, se llevó a cabo un experimento en donde a niños de 5 y 7 años de edad se les mostró una historia sobre un personaje que realizaba diferentes acciones antisociales. Luego de esto, se presentaron cuatro situaciones diferentes de resultados acciones antisociales (ej. una situación en donde alguien llega a su cuarto y ve que alguien lo inundó), a los niños se les presenta luego dos posibles responsables de esta acción antisocial, uno que pertenece al mismo grupo social, y otro que pertenece a otro grupo social. Cuando se presentan estas dos opciones se les pide a los niños que elijan entre ellas, cual de los dos personajes piensas que son responsable de esta acción antisocial. Esta situación experimental se presentó en dos condiciones diferentes: condición grupo social (grupo étnico) y biológico (color de ojos). Los resultados de este experimento mostraron que tanto niño de 5 y 7 años de edad tendían a generalizar disposiciones antisociales, principalmente hacia miembros que compartían el mismo grupo social que hacia miembros que compartían el mismo grupo biológico. El proceso de generalización hacia grupos biológicos no mostró diferencias estadísticamente significativas respecto al azar, es decir los niños eligieron de forma aleatoria en la condición de grupo biológico. Otro resultado importante fue que, no hubo diferencias en términos de desarrollo en este proceso de generalización.

Los resultados del estudio anterior, mostraron diferencias en el proceso de generalización entre grupo sociales y biológicos; sin embargo, este estudio no muestra si los niños generalizan este tipo de disposiciones sociales hacia miembros de cualquier grupo social o si tienen un sesgo de generalización hacia ciertos grupos sociales, más que hacia otros. Dado que no hay datos reportados, acerca de cómo las personas utilizan información específica de grupos sociales para generalizar comportamientos, fue necesario realizar una indagación previa con población adulta para determinar si el proceso de generalización puede en efecto variar en función del tipo de grupo social o no. Por lo tanto, se decidió llevar a cabo un nuevo estudio exploratorio únicamente con población adulta. La pregunta de esta investigación es: ¿Los adultos tienden a generalizar disposiciones sociales con más facilidad hacia algunos grupos sociales que hacia otros?

En la búsqueda, de algunas características definitorias de la naturaleza de diferentes grupos sociales que puedan mediar el proceso de generalización de adultos y niños se encontró que estudios previos (Haslam, Rothschild & Ernst, 2000) mencionan dos dimensiones importantes: Naturalidad y Entitatividad. La Naturalidad se entiende como aquellas categorías que reúnen distintos elementos: estas son tomadas como categorías homogéneas, inalterables, estables, y con una inherente similitud, esencia y potencial inductivo; por otra parte la Entitatividad hace referencia a la medida en que un grupo social se percibe como una entidad coherente, única y significativa, representado la homogeneidad del grupo. Una dimensión adicional que puede ser importante en la caracterización de todo grupo social es su grado de Cohesión, ya que estudios previos (Cosmides, Toobly, & Kurzban, 2003), muestran que una dimensión relevante en la representación de algunos grupos sociales como raza es su grado de coalición. De acuerdo con estos estudios los marcadores perceptuales de raza (ej. color de piel)

son indicativos de la asociación o coalición que una persona mantiene con un grupo social determinado. El estudio actual pretende indagar si el proceso de generalización de disposiciones sociales en población adulta varía en función de las dimensiones sociales de Naturalidad y Cohesión. Este estudio pretende además ver si de forma espontánea las personas representan el grado de Cohesión como una característica importante y variable de diferentes grupos sociales y si esta característica es diferente a los atributos de Naturalidad y Entitatividad.

Justificación y pertenencia

El realizar un estudio sobre la predicción de los comportamientos sociales en adultos, es importante a nivel social, ya que, hasta el momento se han realizado distintas investigaciones, con el fin de entender la cognición social en niños y el proceso que estos realizan al categorizar a las personas. Dichas categorizaciones son generadas a partir de una serie de categorías sociales que pueden ser inherentes a la cultura, los valores y los intereses de los individuos pertenecientes a un grupo social específico.

Sin embargo, es necesario extrapolar los conocimientos de cognición social en niños, a los adultos, por lo que es relevante entender si el proceso de categorización y esencialización que realizan las personas cambia en la adultez y cómo los individuos en edad adulta realizan el

proceso de generalización sobre las disposiciones sociales. Es importante partir del hecho de que el desarrollo humano cuenta desde las primeras instancias con un componente de socialización e individuación, lo que permite el desarrollo de la personalidad, las ideologías, las preferencias y los valores de cada sujeto.

La socialización, en este punto se ha entendido como un espacio social en el cual se genera una construcción colectiva en donde el sujeto articula una red de significados que han sido elaborados a partir de la interacción grupal (Amar, et al. 2010). Ya que cuando un individuo se convierte en miembro de un grupo social, comienza a tener una participación activa en la sociedad en la que se desarrolla y así mismo, dicha participación en su cultura trae consigo el aprendizaje de las actitudes, costumbres, valores, creencias y sobre todo de las expectativas que va a crear sobre su grupo y los individuos pertenecientes al mismo (Goslin, 1969; citado en Amar, et al. 2004). Finalmente, este estudio es pertinente para la psicología, puesto que desde nuestra disciplina se torna importante comprender cómo funciona la cognición social desde la infancia hasta la adultez. En este caso, se analiza la forma y bajo cuáles características los individuos categorizan a los otros; para así poder tener una visión más amplia y explícita sobre cómo lo social determina lo individual.

Estado del arte de la investigación

Se han realizado múltiples estudios acerca de las categorías sociales y la cognición social en el ser humano. Es importante tener en cuenta que los seres humanos vivimos en un mundo en el cual las interacciones sociales son vitales para nuestro desarrollo integral (cognitivo, social y emocional); por lo que, el mundo se ve compuesto por individuos que se relacionan entre sí, en donde se forman diferentes grupos sociales. De acuerdo con lo afirmado por Plötner, et al. (2016)

los grupos sociales en la adultez son evaluados a partir de cuatro categorías básicas: en primer lugar, se encuentran los grupos íntimos (como las amistades); en segundo lugar, los grupos de trabajo (deportes); en tercer lugar, las categorías sociales (género) y por último, los grupos generados por asociaciones libres (estudiantes de una clase) (Lickel, et al., citado en Plötner, et al., 2016). A través de los grupos sociales mencionados anteriormente, el ser humano logra estructurarse, al construir su propio mundo social.

A partir de lo anterior, se debe mencionar que las construcciones sociales y grupos sociales han sido estudiadas por diferentes profesiones con el paso del tiempo. Antropólogos, sociólogos e historiadores han llegado a la conclusión de que, la forma en que las diferentes culturas clasifican a las personas en grupos o categorías particulares, se debe a un proceso en donde las ideologías, intereses y valores de las personas son utilizados como puntos en común para realizar dichas categorizaciones.

En los estudios realizados por Diesendruck & Eldror (2011) se expone que “Las personas creen que ciertas distinciones sociales en los grupos marcan diferencias fundamentales entre los miembros de un grupo y dichas diferencias son inherentes, permanentes, exclusivas y causan predictibilidad de las características de los miembros de dichos grupos”(p.118). En este orden de ideas, las personas generan inferencias a partir de las cualidades observables de los otros, proceso que ya ha sido nombrado por diferentes autores como esencialismo (Birnbaum, 2010; Cosmides, 2003; Del Río, 2008; Diesendruck, 2013; Gelman, 2003; Jin & Baillargeon, 2017; Medin & Ortony, 1989; Weisman, Johnson & Shutts, 2015).

En este orden de ideas, es relevante entender la definición del esencialismo psicológico con el fin de exponer cómo ese proceso esencialista ayuda a construir el mundo social de los individuos. Se podría definir entonces, dicho constructo como un “conjunto de elementos

resultantes de propiedades biológicas, culturales o sociales, presentes del grupo social” (Amar, et al., 2011, p.121). Así, se identifica un núcleo compartido por todos los integrantes del grupo; en resumen, el esencialismo se refiere a las representaciones que ejercen repercusiones psicosociales, se plantea que cuando la percepción de similitud se da sobre una persona o grupo, el individuo hace un proceso en el cual representa características observables, en relación con otras no observables (Amar, et al. 2011).

En un estudio realizado por Haslam, Rothschild & Ernst (2000), se hace referencia al esencialismo psicológico y la influencia que este tiene en las creencias sobre la sociedad. Haslam et al. (2000) plantean una diferenciación entre esencialismo y entitatividad, pues estos son constructos que tienden a ser utilizados de forma intercambiable como si fuesen lo mismo. La entitatividad entonces se refiere a la medida en que un grupo social se percibe como una entidad coherente, única y significativa, representando la homogeneidad del grupo. Dentro de los hallazgos de estos autores se encuentra el hecho de que las categorías entitativas no son naturalizadas, pero si son esencializadas.

El esencialismo psicológico, entonces, trae consigo la creencia de que todos los miembros de una categoría social “comparten una esencia subyacente común y que esta esencia causa muchas de sus características observables” (Prentice & Miller, 2007, p.3); por lo que, el esencialismo tiene importantes consecuencias sociales que van a afectar la manera en que las personas perciben las diferentes categorías sociales (ej. raza, etnia, género, lenguaje) y los miembros que pertenecen a ellas (Prentice & Miller 2007). Comenzando con los estudios correlacionales realizados por Bastian y Haslam (2006, citado por Prentice & Miller, 2007) demostraron que entre más fuertes sean las creencias esencialistas de un individuo sobre las

categorías humanas, existe una mayor probabilidad de que los individuos respalden los estereotipos preconcebidos en diversas categorías.

Partiendo de las categorías esencialistas, un estudio realizado por Diesendruck & Eldror (2011) investigó en niños de 4 a 6 años de edad (72 sujetos participantes en total) cuáles son las propiedades que el niño pueden intuir sobre una persona basándose en la pertenencia de una categoría social. Para esto, le presentó a los niños nuevas categorías sociales inventadas, para lo cual se dividió el grupo en dos, a la mitad de la muestra se le presentó una propiedad interna (bien fuera biológica o psicológica), y la otra mitad le fue presentada con una propiedad externa (comportamental o física). Para la mitad de los participantes, la propiedad interna se describió como causante de la externa; para los demás, no se mencionó ninguna relación causal entre las propiedades (Diesendruck & Eldror, 2011). Se concluye que para los niños las propiedades psicológicas cumplen un papel central para la formación de estas categorías. Es decir, los niños toman en cuenta las actitudes, creencias y valores para hacer inferencias acerca de las categorías sociales, incluso cuando tienen muy poca información o experiencia frente a las propiedades individuales. Así mismo, en tanto a la influencia del esencialismo en la motivación social Yzerbyt et al. (2001 Citado en Prentice & Miller 2006), encontraron que cuando los miembros de un grupo creían que compartían una misma esencia, tenían una menor probabilidad de cambiar los juicios que ya tenían anteriormente, como respuesta a una discusión grupal.

Además, en otro estudio realizado por Diesendruck & Deblinger (2013), el autor resalta la alta esencialización que tiene el género como categoría social, lo cual confirma estudios previos, al aceptar que esta categoría social es vista por los niños como biológica “Se apoya la afirmación de que las categorías con una alta funcionalidad evolutiva son candidatos principales para el esencialismo” (Cosmides, et al, 2003, citado por Diesendruck & Deblinger, 2013,

p.1914). Por otro lado, el autor explica el contraste en el que, el hecho de que los niños agrupen y generen categorías sociales desde la ocupación de las personas, (por ejemplo un médico) no significa que estas sean muy esencializadas.

Sin embargo, Diesendruck & Deblinger (2013) sugieren al final de su estudio que la raza y la etnia se convierten en blancos para el esencialismo, no únicamente por sus propiedades intrínsecas sino por el significado cultural que estas conllevan. Para los niños de cinco años el género y la raza no son conceptos arbitrarios ni construcciones sociales, según el autor los niños consideran estas categorías sociales como “dadas” o universales. Al tener esto en consideración, se podría afirmar que estas dos categorías adquieren en la adultez un status privilegiado ya que no son construcciones sociales. Es así como la categorización y otros procesos cognitivos (ej. La inferencia inductiva) permiten que tanto niños como adultos clasifiquen al otro en categorías sociales y aprendan acerca de las propiedades y los comportamientos que regulan a los miembros de una misma categoría social (Jin & Baillargeon, 2017).

Por otra parte, Weisman, Johnson & Shutts (2015) realizaron una investigación acerca la codificación automática que hacen los niños pequeños sobre dos categorías que son muy relevantes para los adultos: el género y la raza. A partir, de dicha investigación se demostró que los niños utilizan el género y el sexo como guía para escoger sus preferencias sociales e inferencias sobre otras personas. Además, los niños mostraron una codificación automática de género a partir de los 3 años de edad, por lo que también se concluyó que el género puede ser una categoría social más fundamental que la raza, no solo a la hora de elegir entre los interlocutores sociales, sino también relevante cuando se va a interactuar con una persona (Weisman, Johnson & Shutts, 2015). Además, en un estudio realizado por Haslam et al. (2000, citado por Prentice & Miller, 2006), los autores afirman que las categorías de género obtuvieron

las calificaciones más altas en las propiedades que se encuentran relacionadas con los tipos naturales, es decir Naturalidad, Necesidad, Inmutabilidad, Discreción y Estabilidad. Del mismo modo, en el estudio hecho por Prentice & Miller (2007), se encontró que unas de las categorías en donde los participantes puntuaron un alto nivel de esencialismo fueron la Etnicidad, el género y la edad, en base a su alto nivel de Naturalidad.

Por otra parte, Chalik & Rhodes (2014) tuvieron como principal objetivo en su investigación indagar cómo el uso de las experiencias con individuos que comparten un nivel de lealtad, ya sea por ser parte de un mismo grupo social o compartir una característica en común, va a influir en el comportamiento que los mismos vayan a tener en el futuro. Con este objetivo, ambos autores realizaron tres estudios con niños de cuatro años de edad, para predecir, como ya fue mencionado anteriormente, si las alianzas sociales que se dan entre los individuos influyen en el comportamiento que los mismos van a tener en un futuro. El primer estudio, evaluó si los niños logran predecir que un conflicto que involucre a miembros de un mismo grupo, influye en el comportamiento que luego otros miembros del mismo grupo vayan a tener como efecto del conflicto allí presente. El segundo estudio, examinó si los niños esperan que las interacciones negativas que comprometen a individuos influyan en el comportamiento posterior de otros miembros que hacen parte del grupo, inclusive cuando existen pocas posibilidades de que el conflicto original pudiera haber influido directamente en estos otros miembros del grupo. Por último, el tercer estudio evaluó si los niños esperan que el conflicto entre individuos se generalice al grupo, ya que interpretan que el comportamiento puede reflejar un estado de conflicto en curso, pues esperan que esto causa otra vez un estado posterior al conflicto.

A partir, de los estudios mencionados anteriormente, Chalik & Rhodes (2014) pudieron encontrar que cuando se trataba de un conflicto que involucra a dos miembros de que hacen parte

de grupos sociales distintos, los niños automáticamente evitarían relacionarse con los miembros pertenecientes al grupo o categoría social con el cual algún miembro tuvo conflicto. Además, se encontró que así el problema no tuviera implicaciones directas para los otros miembros de su mismo grupo o categoría y supieran que en un pasado hubo una relación positiva con el grupo contraste, los niños dejaban de relacionarse con los otros y comenzaban a manifestar comportamientos negativos con la categoría o grupo contraste. Los anteriores datos, pudieron reflejar cómo los niños pequeños consideran que las categorías y los grupos sociales marcan a las personas, sintiéndose en la obligación de ser leales entre sí, por lo que dichas experiencias van a predecir directamente como se van a comportar los individuos en un futuro (Chalik & Rhodes, 2014).

Además, se demostró que los niños de etapa preescolar utilizan las categorías sociales para realizar predicciones físicas, comportamentales y psicológicas, incluso cuando no cuentan con suficiente información de las propiedades individuales del otro (Chalik & Rhodes, 2014). Estos autores, concluyen que los niños usan una variedad de categorías sociales, como el género, la raza, la etnia y religión para hacer distintas predicciones basadas en dichas categorías; sin embargo, las categorías particulares que usan dependen de la relevancia de las mismas en su contexto cultural. Por ejemplo, los preescolares generalmente predicen que los individuos que comparten o hacen parte de la misma categoría social van hacer amigos, y utilizan las categorías sociales para elegir con quién van a relacionarse o sus amistades; usualmente los niños prefieren ser amigos de personas que compartan su mismo género, pues desde una edad temprana han estado acostumbrados a observar cómo usualmente las personas se relacionan o cómo se forman los grupos sociales, a partir del género (Chalik & Rhodes, 2014).

Rhole & Ruble (1984 citado en: Amar, et al. 2010), plantean en su estudio que los niños menores de ocho años de edad tienen la tendencia a describir a los demás desde cualidades “superficiales” más que desde constructos personales. Sin embargo, en estudios más recientes (Del Río, 2008; Del Río & Strasser, 2007; Diesendruck & HaLevi, 2006; Gelman, 2004, citado en: Amar, et al. 2010), se encuentran evidencias de que los niños desde temprana edad “suponen la existencia de características no evidentes y dan por sentado que esos rasgos ocultos pueden ser esenciales para la identificación de un objeto” (Del Río & Strasser, 2007, p. 139, citado en: Amar, et al. 2010, p.123) es decir, los niños pueden complementar sus percepciones realizadas a primera vista con la percepción de las esencias que identifican en el otro.

Por otra parte, en estudios relacionados con normas sociales y conductas prosociales se ha comprobado que los niños son muy hábiles para interiorizar normas sociales y se encuentran en capacidad de observar acciones de los otros y a partir de ellas generalizar una norma social. Además, se encuentran las normas adquiridas en donde los niños, por ejemplo, aprenden desde muy temprana edad a tratar a los miembros pertenecientes a un mismo grupo social de forma positiva, pro social y preferencial (Jin & Baillargeon, 2017). Por ejemplo, se ha demostrado que los adultos y los niños de cuatro años de edad en adelante prefieren generalmente integrarse a los miembros del grupo, evaluar a los mismos de forma positiva, favorecerlos asignándoles recursos y estar más dispuestos a ayudarlos cuando necesitan de asistencia (Jin & Baillargeon, 2017). Adicionalmente, basándose en esta perspectiva, los niños al encontrarse en la capacidad de entender las acciones del otro y la intencionalidad de la acción, también identifican aquellas personas propensas a ayudarlos o propensas a lastimarlos, y que la forma en que determinan este comportamiento es a través de la observación de cómo la persona ha tratado a terceros. (Hamlin & Wynn, 2011).

En este orden de ideas, en un estudio realizado en el 2011 por Hamlin & Wynn, en el que se trabajó con bebés de tres meses se intuye sobre la forma en que los infantes prefieren individuos que actúan de forma prosocial, frente a aquellos que actúan de forma no-prosocial. De esta forma, los autores expusieron a los niños a diferentes escenarios en los cuales se les presentaba una situación artificial, en la que un personaje principal se le cae una pelota, siendo este en el primer momento ayudado por una persona x (recoge la pelota), y en un segundo momento obstaculizado por una persona (se lleva la pelota).

A partir de los experimentos, Hamlin & Wynn concluyen entonces, que, desde esta temprana edad, los niños se encuentran en capacidad de diferenciar personas con conductas antisociales y no antisociales, además, demuestran una preferencia por agentes que se comportan prosocialmente a aquellos que se comportan de forma antisocial (Hamlin et al., 2007). Esto sugiere que los humanos desde sus primeras etapas del desarrollo cognitivo social, evalúan positivamente a aquellos que ayudan a los otros a alcanzar metas, y evalúan negativamente a aquellos que bloquean dichos objetivos (Hamlin & Wynn, 2011).

En un estudio realizado en el 2013 por Rhodes & Chalik, en el cual se prueba si uno de los roles fundamentales de las categorías sociales es marcar a las personas como intrínsecamente obligadas unas a otras en un grupo de niños de 3 y 9 años de edad (muestra de 124 niños). Se encuentra que los niños de estas edades, se ven intrínsecamente obligados a ayudar a miembros de su mismo grupo. (Rhodes & Chalik, 2013). Además, los autores concluyen que los niños utilizan categorías sociales para predecir elementos de la estructura social; es decir, cómo interactúan las personas entre sí, que relaciones formarán y hacia quienes dirigirán conductas nocivas (Rhodes & Chalik, 2013). Por ende, los niños desde su grupo social van a desarrollar su razonamiento moral, al identificar el daño grupal como una trasgresión moral, pero se debe

considerar que, si se infringe un daño fuera del grupo, solo se estaría faltando a una regla convencional.

Por último, la reciprocidad indirecta se convierte en una forma o estrategia por medio de la cual un individuo perteneciente a un grupo, utiliza como herramienta para protegerse y asegurar los beneficios personales que tiene dentro del grupo. Además, el trato preferencial que se da dentro de un mismo grupo es beneficioso para los miembros del mismo, ya que se muestra también como un miembro colaborador, lo cual le asegura al individuo el nunca ser excluido del grupo al que pertenece. Por lo que el aspecto socio moral dentro de un grupo automáticamente hace que el individuo se sienta en la obligación de proteger a los demás miembros de su grupo (Jin & Baillargeon, 2017).

Marco teórico

Esencialismo psicológico

El esencialismo psicológico es un constructo que se ha ido acuñando con el pasar de los años, tomando como principal idea de que ciertas categorías como, “tigre” o “macho” tienen una realidad subyacente o una “esencia” que no se puede observar directamente, pero que sin embargo, eso le da identidad al objeto y es responsable de otras similitudes que los miembros de cualquier grupo social comparten (Gelman, 2004). Es decir, que desde el esencialismo se cree que existe una llamada “esencia” que es común e inherente a los miembros de un determinado grupo social.

Ahora bien, se debe mencionar que trabajos recientes sobre el esencialismo han realizado investigaciones acerca del esencialismo infantil, en los que se han encontrado que los niños en edad preescolar tratan una variedad de categorías naturales y esencializadas desde: (a) el poder

inductivo, (b) las propiedades innatas y (c) las estructuras subyacentes (Gelman, 2004). El poder inductivo, se conoce como la capacidad de extender el conocimiento a instancias, siendo esto último lo más importante para las categorías, ya que permite organizar nuestro el conocimiento de los individuos (Gelman, 2004). A la vez, se debe tener en cuenta que los niños son consistentes con el esencialismo en dos aspectos: primero, los niños fácilmente deducen propiedades que concierne a características internas y no visibles. Segundo, los niños hacen inferencias, incluso cuando la membresía de una categoría compite con la similitud perceptiva (Gelman, 2004).

Por ejemplo, en un estudio realizado por Gelman Y Markman (citado en; Gelman, 2004), se le presenta a los niños dos imágenes: una hoja y un insecto hoja, y se les dice que como similitud general ambas son grandes y verdes. Sin embargo ,si se les dice la categoría de pertenencia de cada una de las tres imágenes: (a) hoja, (b) insecto, (c) insecto, y se le pide a los niños que hagan inferencias, los niños confían en la categoría transmitida por la etiqueta; es decir, que los niños, una vez que se aprenden un hecho nuevo sobre un miembro de una categoría, hacen generalizaciones, incluso cuando los dos miembros de la categoría se ven sustancialmente diferentes.

Por otro lado, otro de los tipos de evidencia más importantes del esencialismo son las propiedades innatas, es decir, la creencia de que las propiedades se fijan al nacer, y que un organismo muestra un potencial innato. Además, las estructuras subyacentes ayudan a entender, cómo los niños comprenden la causalidad y a características no obvias (Gelman, 2004). Por ejemplo, los niños a los 2 años de edad, ven las causas como algo vital para entender lo que algo es, dando privilegio a las propiedades internas, no obvias en sus categorías.

Ya que este ha sido un fenómeno ampliamente estudiado, también es importante reconocer el alto impacto del esencialismo en el contexto intergrupar, no solo en niños sino también en adultos.. “Es así como la adherencia a este tipo de creencias ha mostrado efectos en la formación de la impresión, estereotipo, prejuicio, deshumanización e infra humanización, entre otros [...] Es decir, sus características han permitido comprenderlo como una teoría implícita sobre el origen de los grupos humanos que, como tal, tiene potenciales implicancias en la construcción y mantención de la identidad social de un grupo” (Estrada & Yzerbyt, 2017).

Acorde con Ramírez et al. (2015) existe evidencia de carácter empírico que muestra una relación entre las creencias esencialistas y las actitudes de prejuicio y discriminación hacia los grupos esencializados. Estos autores presentan también como el pensamiento esencialista se empieza a consolidar desde las etapas tempranas del desarrollo del niño y cómo el esencialismo tiende a generalizar una característica superficial del grupo.

Frente a la esencialización existe una gran cantidad de argumentos, bien sean a favor o en contra, Ramírez et al. (2015) muestra cómo “si bien es posible que el pensamiento esencialista conlleva algunas implicaciones favorables o desfavorables para determinados grupos sociales, también es posible que las personas utilicen estos argumentos a manera de ideologías legitimadoras para defender o justificar el estatu quo” (Ramírez, et al., 2015).

De la mano del esencialismo psicológico se encuentran las llamadas “teorías implícitas”, estas hacen referencia a “un conjunto de creencias que un individuo posee respecto a cómo son las personas, la naturaleza humana y/o los grupos sociales” (Estrada, et al., 2007). Estas teorías implícitas son la forma en que cada individuo percibe su realidad y cuentan con ciertas funciones como ayudar a la comprensión y simplificación de la realidad social en la que se vive; y dar orden a la realidad social por medio de etiquetas a experiencias cotidianas (Levy et al., 2006,

citado en Estrada, et al., 2007). Las Teorías implícitas sobre la naturaleza de los grupos sociales “pueden ser definidas como aquellas teorías ingenuas que reagrupan nuestras creencias y conocimientos generales respecto a las condiciones de pertenencia de una persona a un grupo social dado” (Estrada, et al., 2007).

En un estudio realizado por Estrada & Yzerbyt (2017) se expone como el síndrome esencialista provee a los integrantes del grupo social con un sentido de pertenencia muy alto para con el grupo, por lo cual, al “tener” la esencia, un miembro no podrá ser expulsado de dicho grupo. Estos autores concluyen que “Un grupo dotado de esencialismo es percibido como más seguro y estable. En este sentido, la presencia de la esencia común a sus miembros permitiría que cada uno de ellos se sienta prototípico, por lo que su bienestar identitario se vería, en parte, asegurado” (Estrada, et al., 2017, p.2)

Grupos sociales

Un grupo social puede definirse como un número indeterminado de personas que se encuentran estructuradas y mantienen una interacción constante entre ellas donde cada individuo cumple un rol que es recíproco, con el fin de conseguir objetivos comunes y diversos. El papel ejecutado por cada uno de los integrantes de un grupo social va a depender directamente del conjunto de normas, comportamientos, derechos y deberes ya definidos y establecidos para cada persona por el grupo social, y no solamente por cada individuo (Almeida de Brito, et al., s/f).

Además, la formación de estos grupos sociales tiene relación con la edad, ocupación y la clase social (características socioeconómicas y personales). En este sentido, los grupos sociales mantienen “una influencia directa y un vínculo de pertenencia sobre la persona” (Almeida de Brito, et al., s/f).

Del mismo modo, es importante tener en cuenta las principales características que tienen los grupos sociales. En primer lugar, los integrantes de los grupos comparten los mismos valores; en segundo lugar, los grupos sociales están unidos por un objetivo común que logran, a partir del desarrollo de actividades similares; en tercer lugar, estos grupos se caracterizan por mantener una cierta estabilidad; en cuarto lugar, los miembros del grupo se interrelacionan conforme a las pautas establecidas, que sirven de ejemplo para nuevos miembros (Almeida de Brito, et al., s/f).

Además, como lo exponen Almeida de Brito et al., (s/f) una de las principales características de los grupos sociales es que son homogéneos entre sí y heterogéneos con respecto a los demás grupos. Lo anterior, se debe que a como ya fue mencionado los integrantes de un grupo social específico comparten ciertas características que difieren de las de los grupos externos a ellos. Del mismo modo, así como los miembros de un grupo tratan constantemente de potenciar las características que tienen en común con el resto del grupo, al mismo tiempo intenta diferenciarse de los demás al crear grandes brechas entre grupo y grupo.

Por otro lado, los grupos sociales tienen varias formas de clasificarlos, tales como: los grupos primarios, integrados por miembros de un grupo social vinculado por lazos personales y emocionales; los grupos secundarios, en donde las relaciones entre los individuos pueden ser formales o contractuales; y, por último, los grupos conglomerados, que se encuentran formados por “la coexistencia temporal y/o espacial de sus miembros, tratándose de una relación perecedera”(Almeida de Brito, et al., s/f).

Con lo anterior, es relevante mencionar que los niños desde muy temprana edad a través de procesos cognitivos en su medio social, aprenden sobre los patrones de interacción en los diferentes grupos sociales, por lo que desde muy temprana edad los niños se reconocen como

parte de un grupo social y comienzan manejar un trato prosocial y positivo dentro su grupo (Jin & Baillargeon, 2017).

Ahora, los grupos sociales tienden a formarse, como lo dice Almeida de Brito, et al., (s/f) para satisfacer las necesidades humanas de sociabilidad, al generar de esa manera un sentimiento de pertenecía. Además, el hecho de hacer parte de un grupo, causa en el individuo un sentimiento de valoración y realización, pues se sugiere que “los individuos buscan enaltecer la propia autoestima mediante la identificación con grupos sociales específicos” (Baron & Byrne, 2005).

Otra razón, por la cual se consolidan los grupos sociales es porque los individuos muchas veces tienen la necesidad de trabajar conjuntamente con el fin de conseguir unos objetivos específicos (Almeida de Brito et al., s/f). También, los grupos otorgan a los miembros una posición determinada y un reconocimiento, por lo que “a medida en que las personas que pertenecen a diferentes grupos se auto perciben como miembros de una entidad social única, incrementan los contactos positivos con los diferentes grupos, lo que reduce el prejuicio intergrupala”(Baron & Byrne, 2005). Por último, los grupos sociales la mayoría de veces se conforman, por la seguridad que les genera a los individuos, ya que prefieren sentirse acompañados y rodeados de otros miembros, lo cual reduce las inseguridades y dudas personales (Almeida de Brito et al.,s/f).

Para concluir esta idea nuestro mundo es regido y conformado entonces por distintos grupos sociales, grupos que se caracterizan por ser la unión estructurada de un cúmulo de personas por distintos intereses y motivos. Esto evidencia, la forma en que los seres humanos tenemos la capacidad de organizar nuestro mundo social, mediante grupos o categorías, con el fin de permitir un orden en la sociedad (Baron & Bryne, 2005).

Etnia

Al comenzar hablando de etnicidad como una de las categorías sociales más esenciales, los autores Francisco J, y Gil. White (2001) desarrollan la investigación “Are Ethnic Groups Biological “Species” to the Human Brain?”, estudio realizado con sujetos de Mongolia, en la cual encuentran que los humanos procesan las etnias como tipos de vida natural, es decir, que los humanos entienden las etnias como especies; además, los participantes de la investigación indagaron el comportamiento basado en categorías étnicas, sin haber sido expuestos a los miembros del grupo. Lo anterior, es un claro reflejo sobre como los individuos logran creer en “algo” o en una “esencia” que no es necesariamente observable, pero que se determina como la identidad misma del objeto.

Ahora bien, teniendo en cuenta que el concepto de etnicidad tiene un pensamiento esencialista, también es importante entender su definición. No obstante, a lo largo de los años definir este concepto ha sido desafiante para distintas disciplinas; por lo que, ha sido difícil determinar un solo significado frente al constructo de etnicidad. (Wright, 1985; Phinney, 1996; citado en Quintana, S. 1998).

En general, al hablar de etnicidad se relaciona este constructo con “raza” y con “cultura”, ya que estos últimos términos se usan indistintamente a pesar de que haya importantes diferencias en sus definiciones. La “cultura” se refiere a un subgrupo dentro de grupos étnicos o raciales (Quintana, 1998), por su parte la raza, va a ser definida por lo biológico, como un grupo de personas con características genéticas, biológicas y físicas compartidas; se han encontrado 3 agrupaciones raciales principales: los Caucasoides, los Negroides y los Mongoloides (Carter,

1995 citado en Quintana, 1998). Sin embargo, su constructo inter racial ha sido criticado y hoy en día se ha entendido la raza como un término socialmente construido.

Por otro lado, el término “etnicidad” se contrasta con la raza en cuanto a que las connotaciones de lo étnico no son específicamente físicas, ni biológicas sino principalmente sociológicas o antropológicas. (Quintana, 1998) Es decir, que el término “etnicidad” toma más en cuenta “las costumbres, las prácticas religiosas y el uso del lenguaje de un grupo de personas, que comparte una región geográfica, ascendencia u origen” (Quintana, 1998. Pg 28). Los latinos, los judíos, los afroamericanos, o indios americanos, serían ejemplos de grupos étnicos, pero algunos de ellos también podrían ser descritos como grupos raciales (más específicamente los afroamericanos). Es así, como la etnicidad y la raza connota un grado de distancia social, que generalmente es basado en condiciones sociales particulares.

Además, partiendo de la definición de la etnicidad y su esencialismo, la investigación acumulada durante las últimas décadas, también, ha proporcionado muchas ideas sobre la comprensión de etnicidad y raza en los niños, sobre todo con el fin de que estas investigaciones sobre las cogniciones étnica y raciales de los niños, informaran algún tipo de intervención que pudiera prevenir una generación futura con un prejuicio étnico.

En una investigación realizada por Quintana (1998) se exploraron cuatro niveles en el desarrollo del concepto de etnia en los niños. Cuatro niveles que articulan las formas en que un niño se va dando cuenta poco a poco, de las dimensiones e impactos de los grupos étnicos a nivel personal y social.

Para comenzar, en el nivel 0 los niños parecen concebir la raza como algo abstracto de su mundo, y apenas están empezando a mapear la comprensión de la percepción racial en su entorno (Hirschfeld, 1994 citado en Quintana, 1998). Es en este nivel, los niños parecen no

actuar sobre su prejuicio étnico ni hacen atribuciones negativas. Consiguiente y en torno a la madurez mental del niño, aparece el nivel 1, nivel en el cual los niños comienzan a hacer una comparación, entre las clasificaciones raciales con las clasificaciones de adultos (Quintana, 1998). Además, el significado de etnia se convierte en una comprensión más inmediata y menos abstracto en relación con niños en el nivel 0.

Por otro lado, en el nivel 2, para los niños la comprensión de etnicidad adquiere un significado social, es decir, los niños adquieren la capacidad de observar las consecuencias sociales de las etnias en sus vidas (Quintana, 1998). Y finalmente en el nivel 3, los jóvenes reconocen que la etnicidad no es un constructo pasivo de su personalidad e identidad, sino, que más bien la etnicidad es un constructo activo y aspecto integrado y significativo del sentido de sí mismos. En este nivel los jóvenes también reconocen que las implicaciones de una interacción interétnica no se limitan a las interacciones únicamente entre dos individuos, sino también a las interacciones entre dos grupos étnicos (Quintana, 1998). Es así, como, cada nivel de desarrollo es importante y se construye a partir del anterior, lo cual nos da una comprensión global del papel de lo étnico en los mundos sociales y personales del niño.

Género

El género, como categoría social ha sido ampliamente estudiado y definido, es una realidad social compleja, que parte de una base “simple” como lo es la polaridad hombre/mujer, biológicamente hablando. “Como consecuencia de ello, en todas ^[1] las sociedades humanas conocidas existen al menos dos categorías de género: “hombre” y “mujer”, que se representan como formalmente opuestas entre sí. Para construir culturalmente esta polaridad se exaltan las diferencias y se minimizan ^[2] las similitudes que existen entre hombres y mujeres. A menudo esta dicotomía se proyecta a toda la realidad, atribuyéndole cualidades “masculinas” o

“femeninas”¹¹ a distintos fenómenos impersonales del universo” (Álvarez del cuvillo, 2010, p.91).

Estas diferencias entre lo masculino y lo femenino han generado condicionamientos históricos que han dividido socialmente el trabajo en el productivo (Hombres) y el trabajo reproductivo (mujeres). Esta dicotomía se ve en el día a día de las sociedades actuales, donde cualidades bien sean femeninas o masculinas permean todos los niveles de la vida de los sujetos, por lo que se dice que ciertas carreras o profesiones son de mujeres (Enfermería) o de hombres (Ingeniería).

Fernández (2004) expone cómo “Una perspectiva de género supone preguntarse por hombres y mujeres como colectivos y como individuos personalizados, con relaciones entre sí (inter e intra género) y con el sistema social en que se insertan [...] categorizando esas relaciones en función de las posibilidades de actuación social que hombres y mujeres tengan respecto al otro género” (Fernández, 2004, p.4).

Religión

La religión es una palabra como lo expone Díez de Velasco (2008) que se puede comprender de forma intuitiva, pues es un concepto que acompaña a las personas desde la niñez. Es así, como se puede entender por religión la relación que se desglosa en cuanto al “nosotros”, la identidad y lo que se enseña y construye socialmente a partir de la misma. Con lo anterior, la religión puede definirse acorde a las pautas que marcan la cultura en la que cada persona se encuentra inmersa. Según Llorente (2016), la religión se entiende como una creencia que puede ser el origen de la formación humana, ya que las “creencias religiosas entrañan una cosmovisión; implican un sentido de la vida, comparte una ética individual y social, llevan consigo un proyecto de articulación de la convivencia” (Llorente, 2016, p.1).

Por otro lado, las distintas religiones que hay pueden constituir una forma de saber que se agrupa dentro de su contenido una idea sobre el mundo, el hombre y la manera en la que debe actuar y funcionar la sociedad. Asimismo, la religión trae consigo un conjunto de códigos éticos y morales, por los cuales la mayoría de la sociedad se ha regido (Llorente, 2016). Por ejemplo, en muchos casos cuando se trata de relaciones interpersonales e intergrupales la religión cumple un papel determinante, ya que no solo influencia los juicios morales que cada persona vaya a tener, sino que también depende de las creencias religiosas arraigadas dentro la cultura, pues “la religión no solamente moldea los juicios morales de las personas” (Franco, 2015, p.78), sino que también es importante en la manera en que los individuos se relacionan entre sí y categorizan los grupos sociales. Considerando el punto anterior, podría decirse que las personas que pertenecen a un grupo religioso, muchas veces entran a la cultura y socializan a partir de experiencias y mensajes dados por la religión, por lo que tal y como lo afirma Franco (2015) “el desarrollo religioso y espiritual seguramente representa un proceso de desarrollo cognitivo en un contexto particular, al igual que otros tipos de participación”(p.80).

Comportamiento social

El comportamiento social es la conducta o comportamiento que se da dentro de los grupos sociales, por esto, un componente clave del comportamiento social, son las llamadas interacciones sociales, con el paso del tiempo se espera que las personas se encuentren en capacidad de desarrollar una serie de conductas que conlleven a una interacción social exitosa.

“El comportamiento social comprende aspectos positivos y negativos. Con respecto a los primeros, uno de los términos más utilizados es competencia social (CS), la cual se define como la efectividad en la interacción, lo cual implica el desarrollo de conductas organizadas que se

evidencian en distintos momentos de la vida y que son percibidas como positivas por personas del entorno” (Reyna, et al., 2011, p.58).

Además de las competencias sociales, dentro del constructo de comportamiento social, se encuentran las llamadas habilidades sociales, las cuales se ven reflejadas al “Iniciar una conversación, jugar con pares o agradecer (Gresham, Sugai & Horner, 2001), y que constituyen la competencia social relacionada con estructuras motivacionales y afectivas (Trianes, Muñoz & Jiménez, 1997).” (Gresham; Sugai & Horner, 2001 y Trianes; Muñoz & Jiménez, 1997 citados en Reyna & Brussino, 2019, p.52). Tanto las competencias sociales como las habilidades sociales son de gran importancia para el desarrollo y la adaptabilidad de las personas, en el caso puntual de los niños, “no solo deben adquirir habilidades sociales para interactuar con otros, sino que deben ser capaces de utilizar esas habilidades de manera aceptable para su entorno” (Sheridan & Walker, 1999 citados en Reyna & Brussino, 2019, p.52).

Ahora bien, el comportamiento social es cambiante y determinado por situaciones externas a las cuales las personas se enfrentan día tras día, por lo que frente a determinada situación o estímulo la persona puede reaccionar de forma prosocial o antisocial. Acorde a los estudios de Thaler & Helmig (2012), las conductas consideradas como prosociales representan un dilema para la persona, ya que los intereses del sujeto involucrado pueden ir en desacuerdo de los intereses del otro, concluyendo que “las personas o siguen sus propios intereses, o siguen los intereses de la sociedad” (Thaler & Helmig, 2012, p. 2). Estos mismos autores sugieren una categorización de los comportamientos que son considerados como prosociales por la sociedad “comportamiento individual (para el beneficio individual), comportamiento totalmente prosocial (para el beneficio particularmente de los grupos) y finalmente conductas mayormente prosociales (donde se beneficia la sociedad y el individuo)” (Thaler & Helmig, 2012, p. 4).

Es un consenso en los profesionales del área de psicología que el desarrollo de conductas prosociales y de habilidades sociales son de carácter urgente en la actualidad, teniendo en cuenta la cantidad de conductas violentas y antisociales que son generalizadas y estandarizadas a los grupos sociales (Rodríguez & Moreno, 2011).

Cognición social

Desde que nacemos, como organismos vivos, comenzamos un desarrollo compacto, de acuerdo a un código genético, plan que consiste en una serie de cambios ya programados, en relación con la forma del organismo, integración, organización y función (Craig & Woolfolk, 1998 citado en Amar, et al., 2004). Sin embargo, como humanos también nos desarrollamos en consecuencia de nuestras experiencias tempranas, ya que desde nuestras primeras interacciones en el mundo social, se da paso a la construcción y el desarrollo del niño como individuo único en el mundo

Desde los autores Amar, Abello, & Tirado (2004), se puede partir del hecho de que el desarrollo humano, desde las primeras instancias, cuenta con un componente de socialización e individuación, componentes que forjan la personalidad, los derechos, y los valores de cada individuo. Por un lado, cuando nos referimos a la individuación, es la manera en que el niño comienza a darle un significado particular a lo que percibe, experiencia desde la cual se construyen los propios valores, y se proyecta la propia experiencia (Amar, et al., 2004). Por otro lado, la socialización, será el espacio social, en el cual el sujeto toma carácter de su historicidad, desde la cual se genera una construcción colectiva, mediante el sujeto se articula a una red de significados, elaborados en la interacción interindividual e intergrupala (Amar, et al., 2004).

En principio, cuando hablamos de la individualización como proceso, nos referimos al desarrollo humano en el que la persona es el sujeto efectivo del proceso (Amar, et al., 2004). Esto implica que el sujeto como humano adquiera un carácter único, desde su experiencia subjetiva del mundo; desde la cual comienza a darle un significado particular a la manera de experimentar, construir, valorar y proyectar la propia existencia humana (Amar, et al., 2004). Además, la autonomía del propio sujeto, exige el reconocimiento del otro, desplegándose efectivamente en el vínculo social, dado que la persona únicamente se individualiza en sociedad.

Es así, como mediante la interiorización del mundo social en el cual estamos inmersos, el hombre construye su personalidad, forma de pensar, sentir y actuar, al participar como activos en la sociedad en la que vivimos (Amar, et al., 2004). Por lo cual, el entorno o mundo circundante que resume todo lo que existe, permite al hombre tomar la realidad y actuar sobre ella.

El proceso de socialización, también se da dentro del ámbito de la cultura de una sociedad, que está constituida por los sistemas de representación, expresión y normatividad (Gaitan, 1997 citado en Amar, et al., 2004); y se reconoce este proceso como el conjunto de experiencias a lo largo de la vida del individuo, las cuales despliegan el desarrollo y potencial humano desde las pautas culturales y las sociedades en las que se viven. (Macionis, Plummer, 2001 citado en Amar, et al., 2004).

Además para Goslin (1969) este proceso, será mediante el cual el individuo se convierte en miembro de un grupo social: cultura, comunidad, tribu, familia. Proceso que permite a los individuos la participación en su cultura, lo cual incluye el aprendizaje de las actitudes, costumbres, valores, creencias y expectativas de su grupo (Goslin, 1969; citado en Amar, et al., 2004).

En este orden de ideas, a partir de esta perspectiva, el proceso de socialización adopta una óptica funcional para la vida del individuo, ya que sirve para la producción y transmisión de los valores y normas sociales, “proceso unidireccional en el cual las estructuras sociales macro, transmiten sus sistemas de valor por los patrones de comportamiento que exhiben los individuos” (Amar, et al., 2004, p.16). Es decir, que las sociedades transmiten continuamente un rol y conocimiento social a los niños, los cuales son interiorizados desde la infancia.

Es así como tal transmisión de las normas culturales, será el proceso mediante el cual se forman adultos competentes y ese proceso tiene como base el hogar y la familia, ya que, desde estos entornos se da paso a la internalización de la cultura y a una función socio educativo fundamental (Amar, et al., 2004). Cumpliendo la familia un papel como agente de socialización primaria, tratándose de un factor decisivo para la formación del niño como persona ya que desde esta instancia se adquieren los valores y la enseñanza de normas que con el tiempo se transmiten a su contexto secundario, que es la escuela y posteriormente a la sociedad en general (Amar, et al., 2004).

En este orden de ideas si deseamos tener una visión integral del desarrollo humano, toca partir del hecho de que existe una cognición social, que refleja el desarrollo social del conocimiento (Amar, et al., 2004). Siendo la cognición social, una de las dimensiones del desarrollo, que apunta al proceso global de construcción de conocimientos por parte del humano.

Baron & Bryne (2005) en su libro de psicología social comienza hablándonos de la cognición social, como un constructo que utilizan los psicólogos sociales para referirse a las formas en que analizamos, interpretamos, recordamos y empleamos la información sobre el mundo social; es decir, la forma mediante la cual pensamos acerca de los demás, y que además,

mediante esquemas moldeados por la cultura, organizamos la información social que guían nuestro procesamiento y actúan como un tipo de filtro para nuestra conciencia.

Por otro lado, Damon (1983) y Flavell (1977), (citados por Amar, et al., 2004). Tratan a la cognición social como el “conjunto de ideas, categorías y principios que estructuran nuestro conocimiento del mundo social a partir del conocimiento de sí mismo y de los otros, de la comprensión de las relaciones interpersonales y de los grupos, y del funcionamiento de la sociedad en general” (Amar, et al., 2004, p.45). Es decir, que mediante la cognición social adquirimos un conocimiento tanto individual como de reconocimiento del otro, mediante el cual se construyen comprensiones sociales.

Además, según García & Lacasa, (citados por Amar, et al., 2004), cuando se habla de la cognición social, se refieren al modo en que los humanos comprenden y construyen psicológicamente el mundo social; dimensión del desarrollo que abarca distintos ámbitos: (a) la comprensión de uno mismo y del otro como ser pensante y emocional; (b) la comprensión de los vínculos personales y (c) la comprensión y representación de los sistemas sociales de la cultura que los rodea (Amar, et al. 2004).

Es de esta forma, como el conocimiento de las realidades sociales no se asimila de forma externa al individuo, este conjunto con el conocimiento del mundo físico, se construye activamente a partir de las experiencias de relaciones e interacciones que va teniendo el niño. De igual modo las relaciones entre el niño y el medio, no pueden ser unidireccionales, no es solo el niño que resulta afectado por el medio. Esta, es más una relación bidireccional, pues el entorno que rodea al niño es afectado por él en la misma medida.

En este orden de ideas, tal como lo sugiere Delva (1989, citado por Amar, et al., 2004), los medios, los adultos, y la experiencia proporciona constantemente información a los niños

que no se puede organizar autónomamente, por lo que es necesaria siempre una labor individual del niño para su elaboración. Entendiendo desde esta perspectiva, que la representación de lo social para el niño, no viene automáticamente hecha, sino que cada niño la construye.

Así mismo, como se necesita una construcción activa para la construcción del conocimiento de las realidades sociales, En el proceso se generan procedimientos importantes que permiten la creación, almacenamiento y transformación de nuestra cognición social. Siendo estos procesos los esquemas de conocimiento y la habilidad de adopción de perspectiva (García & Lacasa, citados en Amar, et al., 2004).

En principio los esquemas de conocimiento, son bloques constructivos que contienen información sobre la realidad bajo diferentes niveles de abstracción. Por lo cual, se generan esquemas a partir de diferentes experiencias sociales, que nos ayudan a plantear hipótesis y modos de interpretar las realidades sociales. (García & Lacasa, citados en Amar, et al., 2004). De igual modo Baron & Bryne (2005) nombran que los esquemas influyen en todos los aspectos básicos de la cognición social, ya que los esquemas organizan y actúan como un filtro, por lo cual si alguna información no encaja con nuestros esquemas mentales es con frecuencia ignorada.

Por otro lado, la habilidad de adopción de perspectiva, en los niños implica el no perder de vista el entorno en el cual los niños interactúan y están inmersos; es decir, la concepción que el niño tiene de su realidad. Además esta habilidad es la capacidad para *ponerse uno en el lugar del otro*, siendo la perspectiva de los niños frente a las personas más significativas con las que comparten su entorno, habilidad mediante la cual los niños tratan de inferir lo que otros, sienten o piensan. Además, “No es una habilidad estática y que tenga las mismas características siempre, sino que evoluciona a lo largo de la infancia” (García & Lacasa, citados en Amar, et al., 2004, p.

47). Es decir, que con el paso de los años la comprensión e indagación de las personas que nos rodean y la percepción del entorno se transforma.

Concluimos desde esta perspectiva, que “Uno de los temas más importantes en la comprensión del conocimiento social en el niño, es la toma de perspectiva, especialmente cognoscitiva y comunicativa, y la manera en que aparece y se desarrolla en los niños de diversos contextos socioculturales, no sólo para saber cómo ocurren, sino especialmente por su inmensa importancia en la vida escolar de los niños y también en sus interrelaciones con los otros” (Amar, et al., 2004, p. 47). Es decir que la perspectiva individual de cada niño, tiene un papel fundamental para la cognición social, además estudios han reconocido el papel de la toma de perspectiva como constructo general, considerado como condición previa a la presencia de distintas formas de conducta social (Amar, et al., 2004).

Capítulo 2

Objetivos

General

Indagar la forma como participantes adultos representan diferentes categorías sociales en función de las dimensiones de Naturalidad, Uniformidad y Cohesión tanto en tareas de clasificación como en tareas de generalización de propiedades.

Específicos:

- Determinar si el proceso de generalización de comportamientos sociales observado en niños de 5 y 7 años en el experimento 1 se observa también en población adulta.
- Establecer si los participantes adultos generalizan comportamientos sociales con más fuerza hacia miembros que comparten un mismo grupo social, que hacia miembros que comparten características físicas.
- Determinar si los participantes adultos muestran diferentes patrones de generalización inductiva de comportamientos sociales hacia categorías con alta Naturalidad y alta Cohesión que hacia categorías con baja Naturalidad y baja Cohesión.
- Determinar si de forma espontánea los participantes adultos representan las características de Uniformidad, Cohesión y Naturalidad en grados diferentes para un grupo de categorías sociales.

Metodología

Diseño

Para la realización de este proyecto de investigación se eligió una metodología de tipo cuantitativa experimental con un alcance exploratorio. Además, es de corte transversal, debido a que se realizó en un momento único en el tiempo.

Para la primera parte del instrumento se delimitó una variable independiente (tipo de grupo social: alta Naturalidad y alta Cohesión Vs. baja Naturalidad y baja Cohesión). En esta primera parte se presentó al sujeto con dos opciones de respuesta donde una era correcta o esperada y la otra era incorrecta o inesperada. La variable dependiente de esta primera parte fue número de respuestas correctas en función de la asociación social. En la construcción de la segunda parte del instrumento se delimitó 1 variable independiente (tipo de grupo social) con 10 niveles (raza, lenguaje, etnia, ocupación, religión, género, color de camiseta, región, edad y clase social) y 3 variables dependientes (Naturalidad, Uniformidad y Cohesión); lo anterior con el fin de determinar el nivel de generalización de acciones de un individuo a su grupo social. En esta segunda parte se le pidió al sujeto que evaluara (1-9) el grado de presencia de las 3 características a evaluar en cada grupo social, siendo 1 bajo nivel de presencia de la característica y 9 alto nivel de presencia.

Participantes

La prueba fue aplicada a una muestra de 40 estudiantes de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana, 32 mujeres y 8 hombres. El rango de edad de los participantes fue entre los 18 y los 24 años, con una media de 20.2.

Instrumentos

Cada uno de los participantes fue presentado con un instrumento impreso (Ver anexos 2 y 3) que constaba de dos partes o secciones: Situación de Generalización y Situación de Clasificación. Antes de comenzar, se presentó a cada participante una copia del consentimiento informado (ver anexo 1) en el cual se le hizo conocer al participante de las implicaciones y alcances del estudio, en el mismo se recolectó también información demográfica de los participantes como la edad y el sexo de cada uno.

En la primera parte de la prueba, se presentó la Situación de Generalización, la cual estuvo compuesta de cuatro historias hipotéticas en donde se presentaron acciones antisociales realizadas por un grupo de personas. La estructura de estas historias, contó con una introducción donde se presentó un país hipotético que consta con diferentes grupos de personas (Tut, Nif, Zul y los Otto), se explican las características representativas de uno de los grupos (ej. Los Tut), en este mismo apartado se presenta la posibilidad de que en el mismo país hay personas que son diferenciadas por sus características físicas (ej. ojos azules - “ojiazul”). Tras la introducción se presentó una situación hipotética, donde una persona perteneciente al grupo descrito anteriormente realiza acciones antisociales (ej. hacer grafitis en propiedades privadas y robar alimentos de un mini mercado); la historia fue presentada de una forma muy descriptiva. Después de cada una de las historias se le presentó al participante con una situación hipotética y se le preguntó quién considera que realizó la acción antisocial (se presentan dos opciones de grupos sociales). La primera parte se encontró dividida en dos condiciones; la condición 0 que hace referencia al grupo control, en el que se presentó al participante una situación hipotética, en la que el mismo debe elegir entre un grupo biológico y un grupo social con baja Cohesión (un grupo de individuos con baja interdependencia) y baja Naturalidad (grupo de individuos que

comparten un gusto particular por un color). La condición 1 hace referencia al grupo experimental, en el cual el participante debió elegir entre un grupo biológico y un grupo social con alta Cohesión (un grupo de individuos con alta interdependencia) y alta Naturalidad (grupo de individuos que comparten una asociación étnica). Con esta parte del experimento se buscó que el sujeto mostrara una preferencia y generalizara las acciones a uno de los dos grupos presentados según la condición (0 o 1).

En segundo lugar, se presentó la Situación de Clasificación en donde cada participante a partir de 10 grupos sociales con diferentes nombres, debía evaluar 3 dimensiones que constituyen las características de todo grupo social, las dimensiones fueron: Naturalidad, Uniformidad y Cohesión. El participante debía seleccionar el nivel (entre 1 - nada característico y 9 - muy característico) de acuerdo con que tan *fuerte* el sujeto considera que cada dimensión caracteriza a cada categoría social. Esta sección del instrumento se presentó en 4 órdenes diferentes en los cuales se expusieron los grupos sociales con el fin de realizar un contrabalanceo. Los grupos sociales presentados fueron: Raza (mestizo, afro); Lenguaje (hablantes de inglés, hablantes de francés); Etnia (wayuu, nasa); Ocupación (médicos, ingenieros); Religión (cristiano, budista); Género (masculino, femenino); Color de camiseta (camiseta-roja, camiseta-amarilla); Región (costeño, pastuso); Edad (joven, viejo) y finalmente clase social (baja, media). Todos los grupos sociales fueron presentados en 4 diferentes órdenes o condiciones (A, B, C, D).

Procedimiento

La aplicación de la prueba, se realizó de forma grupal en diferentes salones de la Pontificia Universidad Javeriana. Los 40 participantes estuvieron divididos en tres grupos, todos

seleccionados de forma aleatoria; en primer lugar, se aplicó en un grupo de 21 estudiantes, luego a un grupo de 12 estudiantes y finalmente a un grupo de 7 estudiantes. La prueba fue aplicada en diferentes tiempos y locaciones para cada grupo. El material se entregó en físico a cada participante con su correspondiente consentimiento informado, previo a la aplicación de cada prueba se presentó una breve introducción del estudio. La prueba fue resuelta por cada uno de los participantes a mano. El tiempo de aplicación de la prueba osciló entre los 15 y los 25 minutos.

Hipótesis

1. Habrán diferencias en cuanto al nivel de generalización de disposiciones sociales entre la condición control y la condición experimental, con un mayor grado de generalización en la condición experimental (alta Naturalidad y alta Cohesión).

Esta hipótesis es generada a partir de los planteamientos realizados por Diesendruck & Deblinger (2013) quienes afirman que las categorías sociales esencializadas tienen mayor poder inductivo.

2. Los participantes adultos representarán Naturalidad, Uniformidad y Cohesión en diferentes grados según las categorías sociales presentadas.

Esta hipótesis es diseñada teniendo en cuenta que los constructos de Naturalidad, Uniformidad y Cohesión son diferentes y por ende realizan mediciones distintas de los grupos sociales. Según Haslam et al. (2000) estas tres categorías son parte de un constructo más grande, el esencialismo.

3. Los participantes adultos representarán Naturalidad y Cohesión de forma significativamente diferente en algunas de las categorías sociales presentadas.

Esta hipótesis se plantea partiendo de la idea de que estas dos dimensiones se refieren a dos fenómenos distintos, por lo cual se espera que los resultados frente a estas dos formas de categorizar varíen en el grado de respuesta como lo fue para entitividad y Naturalidad en el estudio de Haslam, et al. (2000), es decir, que algunos grupos que sean percibidos como cohesionados no sean percibidos como naturales y viceversa.

4. Los participantes adultos puntuaron más alta Cohesión en: raza, etnia y religión y puntuarán más baja Cohesión en: color de camiseta y lenguaje.

Se espera este patrón de resultados dado que algunos autores (Cosmides, Tooby, & Kurzban, 2003) que categorías sociales importantes desde un punto de vista evolutivo como raza y etnia pueden ser representadas por las personas de forma automática como altamente cohesionadas en la medida en que sus miembros son altamente interdependientes en este tipo de agrupaciones.

5. Los participantes adultos darán mayor puntaje de Naturalidad a los grupos de género, edad y raza y menor puntaje a los grupos de color de camiseta y ocupación.

Se espera que los participantes adultos puntúen más alto para estas 3 categorías ya que varios autores como Weiman et al. (2015), Prentice & Miller (2007) y Haslam et al. (2000), concuerdan con que el género y la raza son aquellas categorías más esencializadas y percibidas como grupos naturales, así mismo Haslam et al., 2012; en específico encuentra que edad también es una categoría altamente esencializada y percibida como un grupo natural. Además, se espera bajo puntaje para las dos categorías de color de camiseta y ocupación al considerar de entrada estos dos grupos como artificiales.

6. Los participantes adultos darán mayor puntaje de Uniformidad a: etnia, género y edad y menor puntaje a: lenguaje y color de camiseta.

Se espera este patrón dado que miembros de algunas categorías sociales como etnia, género y edad comparten una cantidad importante de rasgos característicos similares (ej. Vestimenta, costumbres, creencias, etc.), mientras que en otro tipo de agrupaciones sus miembros comparten pocas o sólo una característica (ej. El color de la camiseta).

Resultados

Análisis Descriptivos Parte 1 (Generalización)

Los resultados de los análisis descriptivos del Grupo Control muestran que la puntuación promedio de los participantes fue de 1,3 (DS=1,4), mientras que la puntuación promedio del Grupo Experimental fue de 3,25 (DS=1,1). Cuando se observan las historias por separado no se observan mayores diferencias entre ellas, ni en grupo control ni en grupo experimental.

Análisis Descriptivos Parte 2 (Clasificación)

Las puntuaciones muestran que los grupos sociales que obtuvieron mayor puntaje en las 3 características evaluadas fueron etnia, género, raza, región y edad. Por el contrario, las categorías sociales que obtuvieron más bajo puntaje en general fueron color de camiseta y ocupación. (Médicos / Ingenieros) Algunas categorías mostraron puntuaciones muy cercanas al punto medio de la escala (4,5), tales como: lenguaje y clase social. En algunas categorías se observan puntuaciones muy diferentes en cuanto a las características evaluadas para cada grupo social. Por ejemplo, en raza la puntuación para Natural (M=7,1 , DS=2,05) se observa mucho más alta que la puntuación de Cohesión (M=4,2 , DS=2,5). En el caso de género la puntuación para Natural (M=7,7 , DS=1,4) es mucho más alta que la de Cohesión (M=4,2 , DS=2,2). Otra categoría que muestra esta divergencia es región con puntuaciones más altas para Natural (M=7 , DS=2), que para Cohesion (M=5 , DS=2,4). Por el contrario, otras categorías no muestran esta divergencia,

tales como etnia (M=7,5 , DS=1,5) para Naturalidad y (M=7,2 , DS=2,07) para Cohesión. Clase social presenta (M=3,7 , DS=2,03) para Naturalidad y (M=4,3 ,DS=2,2) para Cohesión, y por último para lenguaje (M=4.8, DS=2 .0) para Naturalidad y (M= 3.8, DS= 2.1) para Cohesión (ver tabla 1).

Tabla 1.

Estadísticos descriptivos de las categorías sociales

Categoría		Naturalidad	Uniformidad	Cohesión
Raza	Media	7,10	4,98	4,20
	Desviación estándar.	2,048	2,130	1,503
Lenguaje	Media	4,85	4,18	3,80
	Desviación estándar.	1,994	2,417	2,115
Etnia	Media	7,46	7,03	7,21
	Desviación estándar.	1,466	1,784	2,067
Ocupación	Media	3,30	4,75	5,25
	Desviación estándar.	1,924	2,318	2,072
Religión	Media	4,48	5,83	6,48
	Desviación estándar.	2,611	2,363	2,184
Genero	Media	7,70	4,60	4,27
	Desviación estándar.	1,436	2,205	2,184
Color de Camiseta	Media	2,63	3,87	2,70
	Desviación estándar.	2,084	3,040	2,198
Región	Media	7,05	5,50	4,98
	Desviación estándar.	1,986	1,769	2,434
Edad	Media	7,50	5,02	4,92
	Desviación estándar.	1,826	2,106	2,314
Clase Social	Media	3,65	4,20	4,28
	Desviación estándar.	2,032	2,103	2,242

Análisis Inferenciales Parte 1

Análisis preliminares del supuesto de normalidad sobre las distribuciones de datos de grupo control y experimental, mostraron una desviación importante de una curva normal ideal. Por lo tanto, se procedió a llevar a cabo pruebas estadísticas no paramétricas. Para determinar si hay diferencias estadísticamente significativas entre las puntuaciones de grupo control y grupo experimental se utilizó la prueba U de Mann-Whitney. Este análisis muestra que hay diferencias estadísticamente significativas entre grupo control ($Mdn=1$) y grupo experimental ($Mdn=4$), $p < 0,01$. Para determinar si las puntuaciones del grupo control y el experimental se alejan del azar (puntuación = 2) utilizamos una prueba t para una muestra. Los resultados de esta prueba muestran que tanto para el grupo control como para el experimental sí se encuentra una diferencia significativa con respecto al azar; $t(19) = -2,27$, $p=0,035$; $t(19) = 5$, $p<0,01$, respectivamente.

Análisis Inferenciales Parte 2

Análisis preliminares muestran que hay desviaciones importantes del supuesto de normalidad para muchas de las distribuciones de datos en las respuestas de la segunda parte. Para llevar a cabo los análisis de la parte 2 utilizamos la prueba no paramétrica Friedman. Los resultados de esta prueba mostraron que hay diferencia estadísticamente significativas entre las tres dimensiones -Naturalidad, Cohesión y Uniformidad- en 7 de las 10 categorías que son: raza ($p<0,01$), ocupación ($p<0,01$), religión ($p<0,01$), género ($p<0,01$), color de camiseta ($p<0,01$), región ($p<0,01$) y edad ($p<0,01$). Para determinar en cuál de estas 7 categorías sociales se puede observar si hay diferencias estadísticamente significativas entre Naturalidad y Cohesión

utilizamos la prueba no paramétrica Wilcoxon. Los resultados de esta prueba muestran que hay diferencias estadísticamente significativas en las categorías de raza, ocupación, religión, género, región y edad (todos los $p < 0,01$). La única categoría social en la que no se encontraron diferencias estadísticamente significativas, fue la categoría color de camisetas para las dimensiones de Naturalidad y Cohesión ($p = 0,75$). Los resultados de los análisis descriptivos muestran que en 4 de estas categorías (región, edad, género y raza) las puntuaciones para Naturalidad son más altas que las puntuaciones de Cohesión (ver tabla 1). Por el contrario, para las categorías de ocupación y religión la puntuación en Cohesión fue más alta que la Naturalidad. Estos resultados indican que las personas representan de forma espontánea las categorías de ocupación y religión, como siendo más cohesionadas que las categorías mencionadas previamente. Por otro lado, estos resultados muestran que las personas representan las categorías de etnia, clase social y lenguaje con el mismo grado de Naturalidad y Cohesión.

Para determinar si hay diferencias estadísticamente significativas entre las características de Uniformidad y Cohesión en las 7 categorías sociales en donde previamente se observaron diferencias significativas se utilizó la prueba no paramétrica Wilcoxon. Los resultados de este análisis muestran que sólo hay diferencias estadísticamente significativas en las categorías de raza ($p = 0,046$) y color de camiseta ($p < 0,01$). En ambas categorías la puntuación de la característica Uniformidad fue más alta que la puntuación de la característica Cohesión. En general, estos resultados indican que para la mayoría de las categorías sociales no parecen haber diferencias importantes en la evaluación de las características Uniformidad y Cohesión.

Capítulo 4

Discusión y Conclusiones.

El estudio buscó determinar cuáles son las características más importantes de los grupos sociales que permiten a los adultos llevar a cabo un proceso de generalización de disposiciones sociales. El objetivo general del mismo fue indagar la forma como participantes adultos generalizan comportamientos sociales en dos tipos de categorías sociales. Teniendo en cuenta esto, se buscó identificar si las personas generalizan disposiciones hacia cualquier categoría social o más hacia algunas en específico. Para lo anterior, se dividió la muestra en dos grupos; en primer lugar, el grupo experimental que realizó una comparación entre un grupo biológico (similaridad en color de ojos) y los grupos esencializados (Naturales y Cohesionados); y en segundo lugar, el grupo control en el que se comparó un grupo biológico con un grupo social no esencializado (baja Naturalidad y baja Cohesión).

Teniendo en cuenta que la presente investigación es la segunda parte de una investigación previa que reveló que niños de 5 y 7 años tienden a generalizar disposiciones sociales hacia miembros de un mismo grupo social, se esperaba que los participantes adultos de la muestra actual generalizaran comportamientos sociales hacia miembros de un mismo grupo social. Esto se encuentra relacionado con los estudios realizado por Chalik & Rhodes (2014), en donde encontraron a partir de su investigación que las interacciones sociales que las personas vayan a tener, van a depender y están determinadas por el grupo social en el que se encuentre cada individuo.

En relación con la primera hipótesis, se planteó la posibilidad de que hubiese diferencias en cuanto al nivel de generalización de disposiciones sociales entre la condición control y la condición experimental, con un mayor grado de generalización en la condición experimental.

Los resultados del experimento mostraron que los participantes del grupo control puntuaron significativamente por debajo de la media, generalizando con más fuerza disposiciones hacia el grupo biológico presentado que hacia el grupo social no esencializado. Esto podría explicarse a partir de que los rasgos biológicos como el color de ojos de una persona pueden ser considerados rasgos intrínsecos y más diagnósticos de la membresía a una categoría que el color de camiseta de una persona. En otras palabras, una característica como el color de camiseta es algo que un miembro del grupo puede cambiar con facilidad, mientras que el color de ojos es una característica permanente. Por otro lado, los participantes del grupo experimental puntuaron de forma significativamente más alta al generalizar las acciones antisociales de un individuo al grupo social esencializado. Esto indica que las características que muestran pertenencia a un grupo social esencializado son mucho más valoradas o más diagnósticas de comportamientos sociales para los participantes que características biológicas, a pesar de que en ambos casos se mostraron características inalterables. Los resultados también mostraron que las puntuaciones obtenidas no se diferencian del azar, por lo que concluimos que se encontró evidencia a favor de la primera hipótesis del experimento. Teniendo en cuenta los resultados obtenidos en la primera fase del experimento (realizada con niños), en los que se observó que los niños de 5 y 7 años tienden a generalizar hacia grupos sociales esencializados, se esperó que en el presente estudio los participantes adultos generalizaran también acciones sociales con más fuerza hacia grupos sociales Naturales y Cohesionados que hacia grupos sociales Artificiales y con baja Cohesión. Esta inferencia se encuentra de la mano con los planteamientos realizados por Diesendruck & Deblinger (2013), quien explica cómo las categorías sociales más esencializadas como lo son la raza y la etnia, tienden a ser más generalizadas por el significado cultural que estas conllevan. Además Weiman, Johnson y Shutts (2015) realizaron una investigación, en donde se encontró

que las personas utilizan el género y el sexo como guía para escoger sus preferencias sociales e inferencias sobre otros individuos.

En relación con la segunda hipótesis, se esperó que los participantes adultos representaran Naturalidad, Uniformidad y Cohesión en diferentes grados según las categorías sociales presentadas. A la luz de los resultados obtenidos, se encontró evidencia a favor de esta hipótesis ya que en ninguna de las categorías sociales presentadas los participantes puntuaron de la misma manera para Naturalidad, Uniformidad y Cohesión de los grupos. Este hallazgo replica los resultados de Haslam, et al.. (2000), quienes en el diseño de su propio experimento tomaron 9 constructos diferentes (Discreción, Uniformidad, Informatividad, Naturalidad, Inmutabilidad, Estabilidad, Inherencia, Necesidad y Exclusividad) que según estos autores componen el esencialismo. Teniendo en cuenta que los constructos de Naturalidad, Uniformidad y Cohesión representan diferentes cosas, no se espera que puntúen de la misma manera ya que no evalúan las mismas características. Por lo tanto, un grupo social puede tener una alta Naturalidad y una baja Cohesión; por ejemplo, esto fue observado en la presente investigación en categorías como raza en donde la puntuación de Naturalidad fue significativamente más alta que la puntuación de Cohesión. Esto se debe a que la raza es una categoría social que es representada como Natural, pues es dada desde el nacimiento. Sin embargo, el hecho de que una categoría social sea representada como altamente natural no significa que va a ser representada como cohesionada, pues no todos los sujetos con una raza común actuarán y se comportarán de la misma manera.

En relación con la tercera hipótesis, se presentó a modo de hipótesis la posibilidad de que los participantes adultos representaran *Naturalidad* y *Cohesión* de forma significativamente diferente en algunas de las categorías sociales presentadas. Partiendo de la teoría, en una investigación realizada por Haslam, et al.. (2000), el estudio examina las creencias sobre el

estado ontológico de las categorías sociales, preguntándose si para las personas los diferentes grupos sociales comparten esencias o naturalezas inherentes. Así, los autores evaluaron 40 categorías sociales diferentes en nueve factores que componen el esencialismo, estos factores conformaron dos dimensiones independientes: las clases naturales (categorías inalterables, estables, y con potencial inductivo), y las entidades coherentes (lo entitativo). Una de las conclusiones a las que llegan Haslam, et al. (2000), es que las categorías que se perciben como entidades coherentes (entitativo) no necesariamente deben ser naturalizadas y viceversa, ya que ambos enfoques son parciales y se refieren a fenómenos distintos. En el estudio actual, utilizamos la dimensión de Naturalidad, no obstante, abordamos en vez de entitatividad, la dimensión de Cohesión. En cuanto a Cohesión y Naturalidad, teniendo en cuenta la teoría y partiendo de que estas dos dimensiones se refieren entonces a dos fenómenos distintos, se espera que los resultados frente a estas dos formas de categorizar varíen en el grado de respuesta como lo fue para entitatividad y Naturalidad en el estudio de Haslam, et al. (2000), es decir, que aquellos grupos que sean percibidos como cohesionados no sean percibidos como naturales y viceversa. Para este caso, se encuentra evidencia a favor de la hipótesis planteada, ya que los hallazgos muestran diferencias significativas entre ambos constructos para 6 de las 9 categorías propuestas. Más específicamente para las categorías de ocupación y religión la puntuación de Cohesión fue más alta, por lo que los resultados evidencian que las personas perciben estos dos grupos de forma más espontánea. Por otro lado, los resultados muestran que las personas puntuaron más alto en Naturalidad para los grupos de región, edad, género y raza. Resultados que concuerdan con la teoría propuesta por Haslam, et al. (2000), la cual concluye que los dominios de género, raza y etnicidad se entienden por las personas como categorías naturales más que como categorías uniformes y cohesionadas. Para este caso, se encuentra entonces que

las categorías de región, edad, género y raza, al ser más naturalizadas son grupos que las personas esencializan desde las bases biológicas más arraigadas y son vistas como grupos culturalmente universales (Haslam, et al., 2000).

En resumen, 6 de las 9 categorías presentaron grados diferentes para los puntajes de Naturalidad y Cohesión; no obstante, las otras 3 categorías restantes etnia, clase social y lenguaje (EtniaNat (7,46) y EtniaCohe (7,21); ClaseNat (3,65) y ClasCohe (4,28); LengNat (4,85) y LengCohe (3,80)) muestran un patrón de resultados diferente, al obtener un puntaje sin diferencias significativas para Naturalidad y para Cohesión. Estos hallazgos evidencian, que hay grupos sociales que pueden ser representados como naturales y al mismo tiempo como cohesionados. Para el caso de etnia, Haslam, et al. (2000) propone que esta es una categoría altamente natural y que es vista principalmente como un grupo innato universal; sin embargo, el actual estudio amplía esta perspectiva desde sus hallazgos, al encontrar que la categoría etnia, si es esencializada y vista como un grupo natural, pero que los grupos étnicos son de igual forma percibidas como grupos muy cohesionados que comparte creencias y mantiene relaciones estrechas entre sí.

En relación con la cuarta hipótesis, se planteó la posibilidad de que los participantes adultos puntuarán más alta Cohesión en: raza, etnia y religión y puntuarán más baja Cohesión en: color de camiseta y lenguaje. Los resultados están parcialmente soportados para las categorías de etnia y religión, ya que los resultados de los análisis descriptivos indicaron que un alto puntaje para etnia (7,21) y para religión (6,48), siendo esta última la categoría más cohesionada. Sin embargo, en cuanto a la categoría de raza no se encuentra soporte para la hipótesis, pues según los resultados obtenidos puntuó un nivel bajo de Cohesión (4,20). En cuanto a la hipótesis sobre las categorías sociales de color de camiseta y lenguaje, hay evidencia de soportar dicha hipótesis,

teniendo en cuenta que según los resultados obtenidos en los descriptivos, cumplieron con los niveles más bajos de Cohesión, color de camiseta con (2,70) y lenguaje con (3,80). No obstante, es importante rescatar que de acuerdo con los resultados obtenidos se pudo observar que para estas dos categorías sociales no se encuentran diferencias estadísticamente significativas entre Cohesión y Naturalidad. Lo anterior, puede contrastarse con el estudio realizado por Prentice & Miller (2007), quienes afirman que las categorías sociales que son las más esencializadas, son aquellas que comparten un alto grado biológico (compartir alguna realidad física) y de Naturalidad; en donde, se hace una excepción con las categorías de idioma y religión, ya que se encuentran entre las categorías más esencializadas, estando biológicamente conectadas por medio de la relación que tienen con la etnicidad. Por otro lado, una hipótesis en este punto puede ser que las categorías sociales de color de camiseta y lenguaje puntuaron niveles bajos en Cohesión, posiblemente debido en ambas categorías no se exige algún tipo de interdependencia entre los miembros de un grupo social, contrario a lo que pasa con las categorías de etnia y religión, pues son categorías con un mayor nivel de interdependencia entre los miembros de un grupo y la vez son construcciones sociales.

En relación con la quinta hipótesis, se esperó que los participantes adultos dieran mayor puntaje de Naturalidad a: género, edad y raza y menor puntaje en Naturalidad a: color de camiseta y ocupación. Para este caso, se encuentra evidencia a favor de la hipótesis ya que para las categorías de género (7,70), edad (7,50) y raza (7,10), las puntuaciones frente a la dimensión de Naturalidad fueron bastante altas. Además, ampliando la hipótesis propuesta, la categoría de región (7,05), también evidenció altos puntajes para Naturalidad, pudiendo considerar esta categoría de igual modo percibida como un grupo natural. Por otro lado, en cuanto a las categorías de color de camiseta y ocupación, la hipótesis propone que los participantes otorgan

menores puntajes para Naturalidad. La evidencia soporta esta hipótesis ya que la categoría de ocupación obtuvo un puntaje de 3,30 para Naturalidad, siendo bajo y el menor frente a las otras dos dimensiones. Así mismo, color de camiseta (2,63) puntuó bajo en Naturalidad, aunque no solo para esta dimensión sino para todas las dimensiones evaluadas (Cohesión y Uniformidad). En el caso de la baja puntuación de Naturalidad para color de camiseta esto está soportado por Diesendruck & Eldror (2011) quienes exponen cómo las personas generan inferencias a partir de las cualidades observables de los otros. No obstante, estas diferenciaciones por características físicas no son consideradas como categorías sociales esencializables ya que las características físicas no son inherentes, permanentes ni exclusivas a una categoría social, por lo que no generan predictibilidad del comportamiento de los miembros de determinados grupos sociales. Teniendo en cuenta lo dicho por Diesendruck & Eldror (2011) el color de camiseta no es esencializable ni representa Naturalidad al grupo. Por otro lado Haslam, et al. (2000) representa cómo los dominios de género, raza y etnicidad ejemplifican categorías sociales que se entienden como tipos naturales, teoría acorde a los resultados expuestos al confirmar que el género y la raza, fueron aquellos dominios que son comprendidos como algo interno, discreto, natural y permanente. Así mismo, Rothbart & Taylor (1992) (citado en Haslam, et al., 2000) señalan que las características corporales, (lo racial y el género) son grupos organizados como clases naturales, ya que el contenido, la estructura y las propiedades externas de dichos grupos, los convierten naturalmente en el tipo de cosas que son.

En relación con la sexta y última hipótesis, se planteó que los participantes adultos darían mayor puntaje de Uniformidad a: etnia, género y edad y menor puntaje a: lenguaje y color de camiseta. Los resultados están parcialmente soportados para la categoría de etnia, pues según los hallazgos obtenidos en los estadísticos descriptivos, esta categoría tuvo un alto nivel de

Uniformidad (7,03); sin embargo, para las categorías de género y edad no se encuentra soporte para la hipótesis, ya que estas dos categorías sociales puntuaron un nivel bajo de Uniformidad, género con (4,60) y edad con (5,02). En cuanto a la hipótesis sobre las categorías sociales de color de camiseta y lenguaje, hay evidencia de que los resultados están parcialmente soportados, ya que los resultados de los estadísticos descriptivos muestran que para la categoría de lenguaje hay un menor nivel de Uniformidad (4,18); no obstante, para la categoría de color de camiseta, se evidenció a partir de los resultados obtenidos, que tiene un alto nivel de Uniformidad (3,87), siendo esta la categoría que cuenta con el mayor puntaje en Uniformidad, en comparación con las otras dos dimensiones. Estos resultados pueden compararse y/o relacionarse con el estudio realizado por Haslam et al.. (2000, citado por Prentice & Miller, 2006), quienes afirman que las categorías de género obtuvieron las calificaciones más altas en las propiedades que se encuentran relacionadas con los tipos naturales, es decir Naturalidad, necesidad, inmutabilidad, discreción y estabilidad. Además, en el estudio hecho por Prentice & Miller (2007) se encontró que una de las categorías en donde los participantes puntuaron un alto nivel de esencialismo fueron la etnicidad, el género y la edad por su alto nivel de Naturalidad, al igual que el lenguaje; sin embargo, estos dos autores concluyen que la Naturalidad que hay entre las categorías no es el único precedente del esencialismo psicológico.

Finalmente, y a modo de conclusión, a partir de los resultados obtenidos tanto en el estudio previo como en el presente la teoría y los objetivos planteados previamente se concluye que: en primer lugar, cuando los adultos perciben a un grupo social con niveles de Naturalidad y Cohesión bajas no realizan generalizaciones de las acciones de un miembro a todo el grupo; por el contrario, cuando un grupo social se percibe altamente Naturalizado y Cohesionado las generalizaciones de disposiciones son realizadas con más fuerza. En segundo lugar, se concluye

que los adultos representan de forma espontánea cada una de las dimensiones atribuyendo diferentes grados de Naturalidad, Uniformidad y Cohesión a las categorías sociales. En tercer lugar, se concluye que la forma en que los adultos generalizan comportamientos sociales depende de la categoría social a la que se exponga y de la percepción del grado de Naturalidad, Cohesión y Uniformidad que el participante tenga del grupo social presentado. Finalmente, se encontró que los adultos generalizan las categorías sociales que tienen un mayor nivel de Naturalidad, como lo son Raza, Género y Región. Así mismo, uno de los hallazgos más importantes fue que tanto para la dimensión de Naturalidad y Cohesión (Naturalidad en mayor grado) los participantes adultos generalizaron más las categorías sociales que son más naturales y cohesionadas que las categorías que se muestran como Uniformes (ej. Color de camiseta).

Teniendo en cuenta los resultados de la fase previa de este estudio, los cuales mostraron diferencias en el proceso de generalización entre grupos sociales y biológicos, no obstante, la fase previa del estudio realizado con niños no logró demostrar si los niños generalizan las acciones sociales hacia miembros de cualquier grupo social o si tienen un sesgo de generalización hacia ciertos grupos sociales más que hacia otros. Sin embargo, este segundo estudio extiende los resultados anteriores concluyendo a partir de la teoría presentada y la discusión, que los adultos presentan un sesgo al momento de generalizar las acciones sociales a determinados grupos sociales. Por lo que se podría sugerir que durante el desarrollo del niño, la cultura y su socialización moldean su cognición social, bajo la cual los adultos perciben las acciones de los otros y la forma en que las acciones se generalizan al grupo social al que pertenecen.

Los resultados presentados en la presente investigación, abren una nueva línea en la cual se puede analizar cómo se puede observar el cambio en el proceso de generalización a través del

desarrollo. Se propone para nuevos investigadores ahondar en esta línea de investigación y trabajar con muestras más diversas y con un mayor número de participantes. Se podría ver este estudio como una secuencia de estudios, pues en la primera parte los niños tendían a generalizar disposiciones antisociales, principalmente hacia miembros que compartían el mismo grupo social que hacia miembros que compartían el mismo grupo biológico. En la segunda parte se encontró que los adultos presentan una generalización que es más restringida hacia ciertos grupos. Teniendo esto en cuenta, queda abierta la pregunta ¿En qué punto del desarrollo del ser humano el proceso de generalización pasa de no tener un sesgo hacia determinados grupos sociales para pasar a ser más restringido?

Lista de referencias

Álvarez del cuvillo, A. (2010). El género como categoría y las categorías de género. *Revista Del Derecho Social*, (52), pp.79-112.

Almeida de Brito, S; Barrionuevo,C; Barroso,L; Garcia,A & Rodriguez, S. (s/f). Grupos Sociales y Consumo. Sociología del consumo. Universidad Rey Juan Carlos. Recuperado de:
<http://www.albertodeduran.es/wp-content/uploads/2014/08/2x03-Grupos-sociales-y-consumo.pdf>

Amar, F., Raimundo, A., Martínez, M., cortés, O. and Crespo, F. (2011). *Categorización social y cogniciones infantiles sobre la pobreza en niños: Una mirada desde el esencialismo psicológico*. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/html/268/26820752009/>

Amar, J, Abello, R., & Tirado, D. (2004). Desarrollo infantil y construcción psicológica del mundo social. Barranquilla [Colombia]: Universidad del Norte

Baron, R & Byrne, D. (2005). Psicología social. Pearson Educación,S.A., Madrid, 84-205-4332,2.

- Birnbaum, D., Deeb, I., Segall, G., Ben-Eliyahu, A., & Diesendruck, G. (2010). The Development of Social Essentialism: The Case of Israeli Children's Inferences About Jews and Arabs. *Child Development, 81*(3), 757-777. doi: 10.1111/j.1467-8624.2010.01432.x
- Chalik, L., & Rhodes, M. (2014). Preschoolers Use Social Allegiances to Predict Behavior. *Journal Of Cognition And Development, 15*(1), 136-160. doi: 10.1080/15248372.2012.728546
- Cosmides, L; Tooby, J & Kurzban, R. (2003). Perceptions of race. *Trends In Cognitive Sciences, 7*(4), 173-179. doi: 10.1016/s1364-6613(03)00057-3
- Del Río, M. F. & Strasser, K. (2007). ¿Tienen los niños una teoría esencialista acerca de la pobreza? Do children have an essentialist theory about poverty? *Psyche, 16* (2), 139-149. DOI: 10.4067/S0718-22282007000200012
- Del Rio, M., & Strasser, K. (2011). Chilean children's essentialist reasoning about poverty. *British Journal of Developmental Psychology, 29*, 722-743.
- Diesendruck, G., & Deblinger-Tangi, R. (2013). The Linguistic Construction of Social Categories in Toddlers. *Child Development, 85*(1), 114-123. doi: 10.1111/cdev.12130

Diesendruck, G., & Eldror, E. (2011). What children infer from social categories. *Cognitive Development, 26*(2), 118-126. doi: 10.1016/j.cogdev.2010.11.001

Diesendruck, G., Goldfein-Elbaz, R., Rhodes, M., Gelman, S., & Neumark, N. (2013). Cross-Cultural Differences in Children's Beliefs About the Objectivity of Social Categories. *Child Development, 84*(6), 1906-1917. doi: 10.1111/cdev.12108

Díez de Velasco. (2008). Conceptos Generales y Glosario sobre Religión y Religiones. Universidad de la Laguna para finalidades docentes. Recuperado de:
<https://fradive.webs.ull.es/introhis/materialreligiones.pdf>

Estrada, C., & Yzerbyt, V. (2017). Efecto de las Creencias Esencialistas en las Estrategias de Consenso Intra-Grupal. *Psykhe, 26*(1), 1-15. doi: 10.7764/psykhe.26.1.664

Estrada, C., Oyarzún, M., & Yzerbyt, V. (2007). Teorías Implícitas y Esencialismo Psicológico: Herramientas Conceptuales Para el Estudio de las Relaciones Entre y Dentro de los Grupos. *Psykhe (Santiago), 16*(1), 111-121. doi: 10.4067/s0718-22282007000100009

Fernández Valencia, A. (2004). El género como categoría de análisis en la enseñanza de las ciencias sociales.

Franco, A. (2015). Las influencias Profundas de la religión en la psicología: moralidad, relaciones intergrupales autoconcepción e inculturación. Universidad Estatal de Arizona.

Recuperado de: <https://www.psychologicalscience.org/uncategorized/las-influencias-profundas-de-la-religion-en-la-psicologia-moralidad-relaciones-intergrupales-autoconceptuacione-inculturacion.html>

Gelman, S. (2004). Psychological essentialism in children. *Language and Conceptual*

Development series Retrieved from:

<http://jonathanstray.com/papers/Psychological%20Essentialism%20in%20Children.pdf>

Hamlin, J., & Baron, A. (2014). Agency Attribution in Infancy: Evidence for a Negativity Bias.

Plos ONE, 9(5), e96112. doi: 10.1371/journal.pone.0096112

Hamlin, J., & Wynn, K. (2011). Young infants prefer prosocial to antisocial others. *Cognitive*

Development, 26(1), 30-39. doi: 10.1016/j.cogdev.2010.09.001

Haslam, N; Rothschild, L; Ernst, D. (2000) Essentialist beliefs about social categories. *Journal of social Psychology*, 39, 113-127.

Jin, K., & Baillargeon, R. (2017). Infants possess an abstract expectation of ingroup support.

Proceedings Of The National Academy Of Sciences, 114(31), 8199-8204. doi:

10.1073/pnas.1706286114

Llorente, L. (2016). El papel de la religión en la Formación Humana. *Educador(nos)*. No 76.

Recuperado de: <http://web.psoe.es/source-media/000000539000/000000539336.pdf>

Over, H. (2015). The origins of belonging: social motivation in infants and young children.

Philosophical Transactions Of The Royal Society B: Biological Sciences, 371(1686), 20150072. doi: 10.1098/rstb.2015.0072

Pauker, K., Xu, Y., Williams, A., & Biddle, A. (2016). Race Essentialism and Social Contextual Differences in Children's Racial Stereotyping. *Child Development*, 87(5), 1409-1422. doi: 10.1111/cdev.12592

Prentice, D., & Miller, D. (2007). Psychological Essentialism of Human Categories. *Current Directions In Psychological Science*, 16(4), 202-206. doi: 10.1111/j.1467-8721.2007.00504.x

Prentice, D., & Miller, D. (2006). Essentializing Differences Between Women and Men. *Psychological Science*, 17(2), 129-135. doi: 10.1111/j.1467-9280.2006.01675.x

Quintana, S. M. (1998) Children's developmental understanding of ethnicity and race. *Applied and Preventive Psychology*, 7(1), 27-45. [https://doi-org.ezproxy.javeriana.edu.co/10.1016/S0962-1849\(98\)80020-6](https://doi-org.ezproxy.javeriana.edu.co/10.1016/S0962-1849(98)80020-6)

Ramírez, L., Camargo, D., Charry, V., Osorio, M., Ramírez, A., & Sighinolfi, M. (2015).

Esencialismo psicológico y justificación del sistema en la percepción del cambio social.

Avances En Psicología Latinoamericana, 33(1), 157-174. doi: 10.12804/ap
133.01.2015.11

Reyna, C., & Brussino, S. (2019). Diferencias de edad y género en comportamiento social, temperamento y regulación emocional en niños argentinos. Retrieved from <http://www.dx.doi.org/10.14718/ACP.2015.18.2.5>

Reyna, C., Ison, M., & Brussino, S. (2011). Comportamiento social y procesamiento de la información social en niños argentinos. *International Journal Of Psychology And Psychological Therapy*, 11(1), 57-78.

Rizo, M. (2006). Conceptos para pensar lo urbano: el abordaje de la ciudad desde la identidad, el habitus y las representaciones sociales. *Bifurcaciones, Revista De Estudios Culturales Urbanos*, 6, 1-13.

Rhodes, M., & Chalik, L. (2013). Social Categories as Markers of Intrinsic Interpersonal Obligations. *Psychological Science*, 24(6), 999-1006. doi: 10.1177/0956797612466267

Rhodes, M., & Gelman, S. A. (2009). A developmental examination of the conceptual structure of animal, artifact, and human social categories across two cultural contexts. *Cognitive Psychology*, 59, 244–274. doi:10.1016/j.cogpsych.2009.05.001

- Rholes, W.S., & Ruble D. N., (1984). Children's understanding of dispositional characteristics of others. *Child Development*, 55(2), 550-560. <http://www.jstor.org/stable/1129966>
- Rodríguez, E. S. & Moreno, J. E. (2011). Actitudes ante situaciones de agravio. Un estudio comparativo entre oficiales de fuerzas de seguridad y estudiantes universitarios. *Universitas Psychologica*, 10 (2), 371-380.
- Schmidt, M., Butler, L., Heinz, J., & Tomasello, M. (2016). Young Children See a Single Action and Infer a Social Norm. *Psychological Science*, 27(10), 1360-1370. doi: 10.1177/0956797616661182
- Shutts, K. (2015). Young Children's Preferences: Gender, Race, and Social Status. *Child Development Perspectives*, 9(4), 262-266. doi: 10.1111/cdep.12154
- Thaler, J., & Helmig, B. (2012). Promoting Good Behavior: Does Social and Temporal Framing Make a Difference?. *VOLUNTAS: International Journal Of Voluntary And Nonprofit Organizations*, 24(4), 1006-1036. doi: 10.1007/s11266-012-9293-x
- Weisman, K., Johnson, M., & Shutts, K. (2014). Young children's automatic encoding of social categories. *Developmental Science*, 18(6), 1036-1043. doi: 10.1111/desc.12269

Anexos

Anexo 1. Consentimiento informado



CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN INVESTIGACIÓN

Investigador Principal: Hernando Taborda, PhD

Título del Estudio: Procesos de categorización en niños pequeños.

1. ¿Qué es este documento?

Este documento es llamado Consentimiento Informado. Esto le dará información sobre el estudio de tal forma que usted pueda tomar una decisión informada sobre la participación en este estudio.

2. ¿Quién es elegible para participar?

Potenciales participantes incluyen jóvenes adultos entre los 18 y los 24 años de edad, estudiantes de Psicología en la Pontificia Universidad Javeriana

3. ¿Cuál es el propósito de este estudio?

El propósito de nuestra investigación es desarrollar una mejor comprensión de la forma como los adultos razonan sobre el mundo natural y social que los rodea. En esta investigación queremos indagar sobre la forma como los adultos categorizan diversas características sociales y biológicas. Nuestra pregunta de investigación es ¿Los adultos tienden a generalizar disposiciones sociales con más facilidad hacia algunos grupos sociales que hacia otros?

4. ¿En dónde va a tener lugar este estudio y cuánto dura?

Este estudio va a tener lugar en las instalaciones de la Pontificia Universidad Javeriana. Consta de una sesión de una duración que oscila entre los 15 y los 20 minutos. La aplicación es realizada en un momento único en el tiempo

5. ¿Cuáles son los beneficios por participar en este estudio?

No hay beneficios directos por participar en este estudio. Sin embargo, usted tiene derecho a inscribirse para recibir un informe resumido de los resultados de esta investigación una vez haya finalizado. Lo único que tiene que hacer es escribir su cuenta de correo electrónico al final de la página.

6. ¿Cuáles son los riesgos de participar en este estudio?

No hay riesgos físicos ni psicológicos por participar. Nuestros estudios están diseñados para ser divertidos e interesantes para todos los niños.

7. ¿Cómo será protegida la información personal?

Todas las sesiones son audiograbadas para posterior análisis. Los investigadores llenan una hoja de registro con las respuestas de los niños que serán mantenidas bajo llave en la Universidad Javeriana. Todos los archivos electrónicos asociados a esta investigación serán protegidas por clave y bajo ningún motivo serán compartidos con personas ajenas a la investigación. Los nombres de los niños serán cambiados por códigos para evitar su identificación. Al finalizar el estudio, los investigadores pueden publicar los resultados. La información es presentada aquí de forma sumaria sin identificar personas en específico.

8. ¿Qué hago si tengo preguntas?

Si tiene preguntas relacionadas con el estudio puede contactarse directamente con el investigador a cargo (Hernando Taborda, tel: 3208320 ext. 5727). Si tiene preguntas sobre sus derechos como participante o preguntas administrativas en general puede contactarse con la directora de investigaciones de la Universidad Javeriana (Johanna Burbano, tel: 3208320 ext 5769).

9. Consentimiento informado

He leído esta forma y decidido que puedo participar en el estudio descrito arriba.

_____	_____	_____
Firma	Nombre	Fecha

_____	_____	_____
Firma Investigador	Nombre	Fecha

10. Inscripción envío de resultados

Si usted quiere recibir información sobre los resultados de este estudio por favor escriba su correo electrónico abajo. Tenga en cuenta que el proceso de recolección de datos y análisis de los mismos puede tomar varios meses.

Correo electrónico

Anexo 2. Primera parte del instrumento

CATEGORIAS SOCIALES

Condición 1

El estudio actual del que le pedimos ser parte busca examinar la forma como las personas comprenden su mundo social y en particular la forma como representan diferentes grupos humanos. El estudio consta de dos partes. En la primera, le vamos a presentar cuatro breves historias en donde usted debe elegir al final el personaje que cree es culpable de una acción. En la segunda parte, le vamos a presentar los nombres de varios grupos sociales comunes y le pediremos que los evalúe en función de varias características. Recuerde que nuestro interés es comprender cómo comprendemos nuestro mundo social, así que no hay respuestas correctas o incorrectas.

Tenga en cuenta que si al finalizar el estudio usted quiere cambiar alguna de sus respuestas lo puede hacer libremente.

Gracias por aceptar ser parte de este estudio.

POR FAVOR GIRE LA PÁGINA PARA COMENZAR.

HISTORIA AA

Introducción

Imagina que en un país hipotético viven varios grupos de personas; todos ellos diferentes entre sí. Están los Oto, los Zul, los Nif, entre otros. Uno de estos grupos son los Tut. Los Tut tienen varias costumbres; por ejemplo, todos ellos decoran su casa con imágenes de venados porque este era el animal representativo del grupo Tut en tiempos antiguos. Los Tut son un grupo muy unido. Imagina también que en este mismo país hay personas que tienen los ojos de color verde o

de color azul. Las personas que tienen los ojos verdes los llaman los Ojiverdes, así es como se refieren a ellos los demás.

Historia

Imagina que en este mismo país hipotético dos personas que eran tanto Tut como Ojiverdes estaban caminando por las calles de la ciudad. Mientras estos Tut-Ojiverdes caminaban por la acera, vieron una casa al otro lado de la calle. Cuando se acercaron y miraron la casa se dieron cuenta que la fachada estaba en perfectas condiciones y recién pintada. Así que se acercaron, sacaron de sus maletas unos aerosoles y dibujaron un graffiti muy grande en las paredes de la casa sin ser vistos. Al terminar, botaron las latas al suelo y siguieron su camino.

Cuando estos Tut-Ojiverdes estaban llegando a su destino notaron que tenían mucha hambre y no quería esperar a preparar algo. Aunque tenía dinero no quería gastar nada así que siguieron caminando buscando un mini mercado. Cuando encontraron uno entraron y mientras caminaban por los pasillos iban echando en sus maletas algunos productos de comida rápida sin que nadie lo notara. Salieron de la tienda sin pagar.

Segunda Parte

Imagina ahora que estamos en otra parte de la misma ciudad. Una persona fue al jardín de su casa y vio que alguien había tomado varias cosas de su casa y las había lanzado a la piscina. Todas sus valiosas pertenencias resultaron dañadas por el agua. Aunque es imposible saber quién hizo esto, el dueño de la casa tiene los siguientes dos sospechosos. Señala con una X a quien tu culparías. Marque sólo uno.

UN TUT-OJIAZUL

UN OTO-OJIVERDE

HISTORIA AB

Introducción

Imagina que en un país hipotético viven varios grupos de personas; todos ellos diferentes entre sí. Están los Oto, los Tut, los Zul, entre otros. Uno de estos grupos son los Nif. Los Nif tienen varias costumbres; por ejemplo, todos ellos evitan comer carne de aves, como pollo y pato, porque la consideran impura. Los Nif son un grupo muy unido.

Imagina también que en este mismo país hay personas que tienen los ojos de color azul o de color verde. Las personas que tienen los ojos de color azul los llaman los Ojiazul, así es como se refieren a ellos los demás.

Historia

Imagina que en este mismo país hipotético dos personas que era tanto Nif como Ojiazules estaban caminando por las calles de la ciudad. Mientras caminaban, estos Nif-Ojiazules notaron que había una reunión de muchas personas en un restaurante costoso de la ciudad. Así que entraron al restaurante, pidieron algo de tomar y esperaron sentados en la barra mientras observaban el comportamiento de las personas en el lugar. Luego, estos Nif-Ojiazules aprovecharon un momento de descuido de una de las personas, tomaron su billetera y salieron del restaurante sin ser vistos.

Después de andar varias cuadras más, estos Nif-Ojiazul vieron un carro rojo que parecía nuevo estacionado en un jardín y notaron que no había nadie alrededor. Se acercaron al carro en silencio, sacaron una pequeña navaja de su maleta y pincharon una de las llantas del carro. Luego, sacaron monedas de sus bolsillos y rayaron las puertas del carro. Cuando vieron que estaba bien rayado guardaron sus monedas y salieron corriendo sin ser vistos.

Segunda Parte

Imagina ahora que estamos en otra parte de la misma ciudad. Una persona entró a su casa, notó que alguien había entrado a su casa sin pedir permiso y había inundado su cuarto. Todas sus cosas estaban dañadas por el agua. Aunque es imposible saber quién hizo esto, el dueño de la casa tiene los siguientes dos sospechosos. Señala con una X a quien tu culparías. Marque sólo uno.

UN OTO-OJIAZUL

UN NIF-OJIVERDE

HISTORIA AC

Introducción

Imagina que en un país hipotético viven varios grupos de personas; todos ellos diferentes entre sí. Están los Oto, los Tut, los Nif, entre otros. Uno de estos grupos son los Zul. Los Zul tienen

varias costumbres; por ejemplo, todos ellos decoran su casa colocando objetos marinos como conchas y réplicas de barcos porque todos sus antepasados trabajaban en esta industria. Los Zul son un grupo muy unido.

Imagina también que en este mismo país hay personas que tienen el cabello de color morado o de color verde. Las personas que tienen el cabello de color morado los llaman los Morados y las que tienen el pelo verde los llaman los Verdes, así es como se refieren a ellos los demás.

Historia

Imagina que en este mismo país hipotético dos personas que eran tanto Zul como Morado estaban caminando por las calles de la ciudad. Mientras caminaban, notaron que varios de sus vecinos habían sembrado hermosos jardines al frente de sus casas. Uno de estos jardines tenía varias rosas que su vecino había sembrado hace varios meses atrás. Estos Zul-Morados notaron que no había nadie alrededor, así que sacaron unas tijeras de su mochila y cortaron los tallos de todas las rosas del jardín de su vecino. Luego, guardaron las rosas en su mochila y se marcharon. Después de andar varias cuadras más, estos Zul-Morados entraron a una floristería para comprar un florero para sus nuevas rosas. Escogieron uno de la oferta que tenían y luego se dirigieron a la caja registradora para pagar el producto. Sin embargo, antes de llegar a la registradora aprovecharon para ocultar varios productos más dentro del florero. El cajero registró el florero sin notar lo que había dentro.

Segunda Parte

Imagina ahora que estamos en otra parte de la misma ciudad. Una persona entró a su casa y notó que alguien había cubierto todos los muebles de su sala con salsas de cocina. Los muebles estaban dañados sin posibilidad de reparación. Aunque es imposible saber quién hizo esto, el dueño de la casa tiene los siguientes dos sospechosos. Señala con una X a quien tu culparías. Marque sólo uno.

UN OTO-MORADO

UN ZUL-VERDE

HISTORIA AD

Introducción

Imagina que en un país hipotético viven varios grupos de personas; todos ellos diferentes entre sí. Están los Zul, los Tut, los Nif, entre otros. Uno de estos grupos son los Dax. Los Dax tienen varias costumbres, por ejemplo, todos ellos evitan comer carne de conejo y otros animales pequeños porque la consideran impura. Los Dax son un grupo muy unido. Imagina también que en este mismo país hay personas que tienen el cabello de color morado o de color verde. Las personas que tienen el cabello de color morado los llaman los Morados y las que tienen el pelo verde los llaman los Verdes, así es como se refieren a ellos los demás.

Historia

Imagina que en este mismo país hipotético dos personas que era tanto Dax como Verde estaban caminando por las calles de la ciudad. Estos Dax-Verdes entraron a un almacén de ropa para comprar varias prendas de vestir. En el mostrador seleccionaron varias prendas, como camisetas, pantalones y chaquetas. En el vestier aprovecharon para guardar varias prendas pequeñas en su mochila sin que los vieran. En la registradora cancelaron únicamente las chaquetas y luego salieron del almacén con las otras prendas guardadas sin pagar. Después de andar varias cuadras más, estos Dax-Verdes decidieron ir a un nuevo vecindario cerca de su destino. A medida que oscurecía, notaron que en el vecindario habían instalado nuevos faroles públicos que iluminaban y al mismo tiempo decoraban el lugar. Estos Dax-Verdes se dirigieron a un sitio particularmente poco transitado, recogieron algunas piedras y empezaron a romper todos y cada uno de los faroles que había en esa cuadra. Cuando terminaron se fueron a sus casas a descansar.

Segunda Parte

Imagina ahora que estamos en otra parte de la misma ciudad. Una persona llegó a su casa y notó que alguien había entrado sin pedir permiso. Cuando examinó su cuarto notó que habían prendido fuego a todas sus pertenencias con gasolina. Todas sus cosas estaban dañadas. Aunque es imposible saber quién hizo esto, el dueño de la casa tiene los siguientes dos sospechosos. Señala con una X a quien tu culparías. Marque sólo uno.

UN DAX-MORADO

UN OTO-VERDE

Anexo 3. Segunda parte del instrumento

Segunda parte

A continuación, le vamos a presentar los nombres de 10 grupos sociales. Para cada grupo social, le vamos a pedir que realice una evaluación en 3 Dimensiones diferentes que constituyen características de todo grupo social. Marque el nivel (entre 1 y 9) de acuerdo con qué tan *fuerte* piensa usted que cada Dimensión caracteriza a cada categoría. Lea primero las 3 Dimensiones que están a continuación. Una vez las comprenda, marque el nivel para cada categoría social.

DIMENSIONES

- **Naturalidad:** algunas categorías son más naturales que otras y parecen estar dadas de forma necesaria; mientras que otras son más artificiales y podrían cambiar fácilmente (artificial vs. natural).
- **Uniformidad:** algunas categorías contienen miembros que son muy similares entre sí; ellos tienen muchas cosas en común. Los miembros de estas categorías son relativamente uniformes. Otras categorías contienen miembros que difieren mucho entre sí y no comparten muchas características (diverso, diferente vs. uniforme, similar).
- **Cohesión:** algunas categorías contienen miembros que suelen coordinar sus acciones entre sí y que funcionan como una coalición de personas. Otras categorías contienen miembros que funcionan de forma muy independiente entre sí; sin coordinación (interdependiente, cohesivo vs. independiente, no cohesivo).

CATEGORÍAS

Marque el nivel siendo 1 NADA CARACTERÍSTICO y 9 TOTALMENTE CARACTERÍSTICO.

Grupo de personas que se identifican como MESTIZAS:

Naturalidad: 1 2 3 4 5 6 7 8 9

Uniformidad: 1 2 3 4 5 6 7 8 9

Cohesión: 1 2 3 4 5 6 7 8 9

Grupo de personas que se identifican como HABLANTES DE INGLÉS:

Naturalidad: 1 2 3 4 5 6 7 8 9

Uniformidad: 1 2 3 4 5 6 7 8 9

Cohesión: 1 2 3 4 5 6 7 8 9

Grupo de personas que se identifican como miembros de la comunidad WAYUU:

Naturalidad: 1 2 3 4 5 6 7 8 9

Uniformidad: 1 2 3 4 5 6 7 8 9

Cohesión: 1 2 3 4 5 6 7 8 9

Grupo de personas que se identifican como MÉDICOS:

Naturalidad: 1 2 3 4 5 6 7 8 9

Uniformidad: 1 2 3 4 5 6 7 8 9

Cohesión: 1 2 3 4 5 6 7 8 9

Grupo de personas que se identifican como CRISTIANOS:

Naturalidad: 1 2 3 4 5 6 7 8 9

Uniformidad: 1 2 3 4 5 6 7 8 9

Cohesión: 1 2 3 4 5 6 7 8 9

Grupo de personas que se identifican como HOMBRES:

Naturalidad: 1 2 3 4 5 6 7 8 9

Uniformidad: 1 2 3 4 5 6 7 8 9

Cohesión: 1 2 3 4 5 6 7 8 9

Grupo de personas que se identifican como con gusto por vestir de COLOR ROJO:

Naturalidad: 1 2 3 4 5 6 7 8 9

Uniformidad: 1 2 3 4 5 6 7 8 9

Cohesión: 1 2 3 4 5 6 7 8 9

Grupo de personas que se identifican como COSTEÑOS:

Naturalidad: 1 2 3 4 5 6 7 8 9

Uniformidad: 1 2 3 4 5 6 7 8 9

Cohesión: 1 2 3 4 5 6 7 8 9

Grupo de personas que se identifican como JÓVENES:

Naturalidad: 1 2 3 4 5 6 7 8 9

Uniformidad: 1 2 3 4 5 6 7 8 9

Cohesión: 1 2 3 4 5 6 7 8 9

Grupo de personas que se identifican como de CLASE SOCIAL BAJA:

Naturalidad: 1 2 3 4 5 6 7 8 9

Uniformidad: 1 2 3 4 5 6 7 8 9

Cohesión: 1 2 3 4 5 6 7 8 9